

Nº 112
verano
2022
3,5 €

Incluye
la revista
infantil
Gallipata

ecologista

Greenwashing

El lavado de imagen verde de las empresas

Gas

Combustibles fósiles e impactos ambientales

AVE

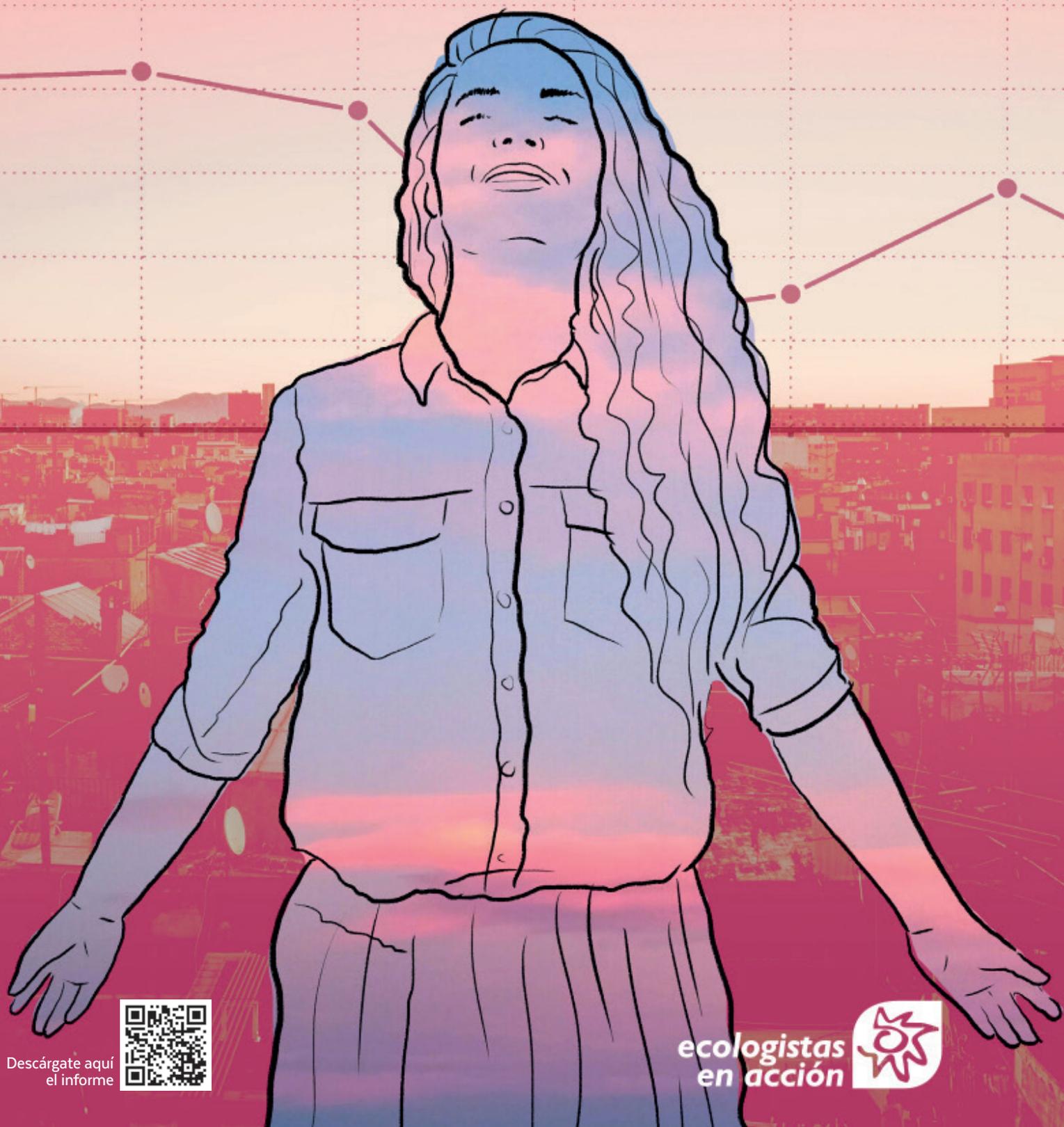
Alta velocidad y cierre del ferrocarril

Ladrillo S.A.

Ana Penyas



La calidad del aire en el Estado español durante 2021



Descárgate aquí
el informe



ecologistas
en acción



Adaptar la ley de suelo a las ilegalidades urbanísticas

María Ángeles Nieto Mazarrón, Laura Díaz Román

Fotorreportaje | El retrato de las aberraciones del ladrillo

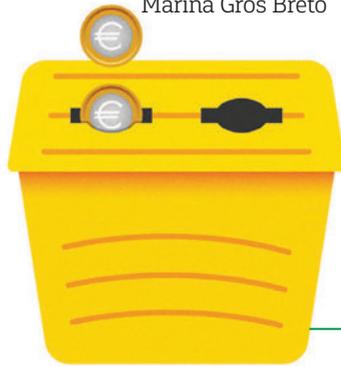
María José Esteso Poves. Fotografías: Markel Redondo

Sobre la pérdida del paisaje y los desastres urbanísticos

Claudio Sartorius Alvargonzález

Desde lo cotidiano a la geopolítica, ¿qué está pasando con el gas?

Marina Gros Breto



La golondrina, el avión y el vencejo común, aves migratorias en peligro

Jesús Martín Hurtado

Catálogo sentimental de árboles de Zamora

Julio Fernández Peláez

Relato | Viaja al norte. Persigue la lluvia

Jorge Díaz Leza

Ecofeminismo | La construcción del pensamiento ecofeminista

Concha López Llamas



Disfrutar en bici sin barreras y sin edad

Patxi Arostegi



Contenidos



6

10

13

16

20

23

28

32

36

40

44

46

49

52

54

56

60

65

La comunidad frente a la emergencia climática

Cristina Contreras Jiménez, Rodrigo Blanca Quesada

La energía nuclear no es la solución

Cristina Rois

La estafa social del AVE y la ruina del ferrocarril

Elena Díaz Casero

Greenwashing, mentiras verdes para vender más

Alberto Vizcaíno



Entrevista | Adriana Zumaran Jibaja

“La movilización por la regularización de los migrantes nos interpela como ecologistas”

Paula Romero Muñoz

De la importància de passar tots a l'acció (jurídica) en la defensa del mediambient

Josep Hurtado

Entrevista | André Campos y Valeria Pereira

“El cultivo de la soja para la ganadería industrial y los biocombustibles provoca deforestación y violencia”

Isabel Fernández, Tom Kucharz

Breves | Obituarios

Libros | Tenderete



Edita:**Ecologistas en Acción****Coordinación:**

María José Esteso Poves

Consejo de redacción:Diego Bárcena Menéndez
Ángel Encinas Carazo
Yolanda Fernández Vargas
Paco Muñoz de Bustillo
Paula Tordesillas Gil**Diseño y maquetación:**

Andrés Espinosa

Colaboran en este número:Patxi Arostegi, Rodrigo Blanca
Quesada, Cristina Contreras
Jiménez, Elena Díaz Casero, Jorge
Díaz Leza, Laura Díaz Román, José
Encabo, Isabel Fernández, Julio
Fernández Peláez, José Luis García
Cano, Marina Gros Breto, Roberto
Herreros, Josep Hurtado, Marta
Monasterio Martín, Concha López
Llamas, Jesús Martín Hurtado, Alicia
Monteagudo Madrid, María Ángeles
Nieto Mazarrón, Tom Kucharz, Ana
Penyas, Markel Redondo, Cristina
Roís, Paula Romero Muñoz, ClaudioSartorius Alvargonzález, Carlos
Segura, Carlos Villeta, Alberto
Vizcaino.**Portada:**Ana Penyas, ilustración publicada en el
libro *Todo bajo el sol***Administración:**Alejandra Herrero, Esperanza López
de Uralde.**Imprime:**

Impresos y Revistas, S.A.

Publicidad:

revista@ecologistasenaccion.org

Suscripciones y redacción:Peñuelas, 12
28005 Madrid
Tel. 915312739 Fax: 915312611
revista@ecologistasenaccion.org
www.ecologistasenaccion.org**ISSN 1575-2712****Dep. Legal: M-27601-2015****La revista *Ecologista* está abierta al debate y a la diversidad de opiniones en consonancia con los principios ideológicos de Ecologistas en Acción.****Andalucía:** Parque San Jerónimo s/n - 41015 Sevilla
Tel./Fax: 954903984 andalucia@ecologistasenaccion.org**Aragón:** Gavín, 6 (esquina c/ Palafox) - 50001 Zaragoza
Tel: 629139609, 629139680 - aragon@ecologistasenaccion.org**Asturias:** Apartado nº 5015 - 33209 Xixón
Tel: 985365224 - asturias@ecologistasenaccion.org**Canarias:** C/ Dr. Juan de Padilla, 46. Bajo - 35002 Las Palmas de Gran Canaria
Avda. Trinidad, Polígono Padre Anchieta, Bld. 15 - 38203 La Laguna (Tenerife)
Tel: 928960098 - 922315475 - canarias@ecologistasenaccion.org**Cantabria:** Apartado nº 2 - 39080 Santander
Tel: 608952514 - cantabria@ecologistasenaccion.org**Castilla y León:** Apartado nº 533 - 47080 Valladolid
Tel: 697415163 - castillayleon@ecologistasenaccion.org**Castilla-La Mancha:** Apartado nº 20 - 45080 Toledo
Tel: 608823110 - castillalamancha@ecologistasenaccion.org**Cataluña:** Sant Pere més Alt, 31. 2º 3ª - 08003 Barcelona
Tel: 648761199 - catalunya@ecologistesenaccio.org**Ceuta:** C/ Isabel Cabra, 2, ático - 51001 Ceuta
ceuta@ecologistasenaccion.org**Comunidad de Madrid:** C/ Peñuelos, 12 - 28005 Madrid
Tel: 915312389 Fax: 915312611 - comunidaddemadrid@ecologistasenaccion.org**Euskal Herria:** C/ Pelota, 5 - 48005 Bilbao Tel: 944790119
euskalherria@ekologistakmartxan.org C/San Agustín, 24 - 31001 Pamplona
Tel. 948229262. - nafarroa@ekologistakmartxan.org**Extremadura:** Apartado nº 334 - 06800 Mérida
Tel: 638603541 - extremadura@ecologistasenaccion.org**Galiza:** C/ Juan Sebastián Elcano, 4, 5º A - 15002 A Coruña
Tel: 678079535 - galiza@ecologistasenaccion.org**La Rioja:** Apartado nº 363 - 26080 Logroño
Tel: 941245114 - 616387156 - larioja@ecologistasenaccion.org**Melilla:** C/ Colombia, 17 - 52002 Melilla
Tel: 951400873 - melilla@ecologistasenaccion.org**Navarra:** C/ Paseo del Cristo, 4. Edificio El Molinar - 31500 Tudela (Navarra)
Tel: 659 135 121 - navarra@ecologistasenaccion.org**País Valencià:** C/ Tabarca, 12 entresòl - 03012 Alacant
Tel: 965255270 - paisvalencia@ecologistesenaccio.org**Región Murciana:** Avda. Intendente Jorge Palacios, 3 - 30003 Murcia
Tel: 968281532 - 629850658 - murcia@ecologistasenaccion.orgEsta revista es miembro de ARCE (Asociación de Revistas Culturales Españolas)
y de FIRC (Federación Iberoamericana de Revistas Culturales).Los beneficios de la venta de esta revista se destinan íntegramente a Ecologistas
en Acción, organización sin ánimo de lucro declarada de Utilidad Pública (13-6-97)Impresa en papel 100 % reciclado
postconsumo y blanqueado sin cloroEsta revista ha recibido una ayuda a la edición, del Ministerio
de Cultura y Deporte, para su difusión en las bibliotecas pú-
blicas del Estado, para la totalidad de los números del año.

Elegir entre

La construcción descontrolada y el boom urbanístico han dejado graves heridas en el territorio, los impactos ambientales producidos están ahí para siempre. Se han arrasado espacios de gran valor y se ha destruido el litoral y su entorno, todo ello para fomentar un turismo depredador.

Una política del ladrillo que ha dejado también inmensas urbanizaciones en suelo rústico. Sin embargo, esta especulación urbanística y sus consecuencias parece que quieren ser resucitadas por algunos gobiernos regionales. Pretenden 'legalizar' aquellas urbanizaciones que se han conseguido tumbar en los tribunales gracias a la acción de los grupos ecologistas y de la movilización ciudadana.

Recientemente, la Junta de Extremadura ha pedido la modificación de la ley estatal del suelo. Esta petición pretende incumplir la sentencia del Tribunal Supremo que ordena el derribo de la macroubanización Marina Isla de





ladrillazo y naturaleza

Valdecañas, una sentencia acompañada por otra del Tribunal Constitucional que reveló la potencialidad protectora de la Red Natura 2000.

El Constitucional determinó la prioridad de la defensa de los territorios Natura 2000 sobre el derecho a urbanizar y exigió el mayor nivel de protección para estos territorios, con la prohibición de urbanizarlos. Un cambio radical para hacer frente al deterioro masivo de la naturaleza y la biodiversidad; un cambio que cierta clase dirigente no ha sido capaz de asimilar

La sentencia del Supremo dice claramente que Valdecañas es ilegal, debe ser demolida y deben ser restituidos los terrenos a su estado natural anterior. Esta ha sido una gran victoria de los grupos ecologistas, entre ellos Ecologistas en Acción, que han luchado hasta el final por la recuperación de un espacio natural que, además, es parte de la Red Natura 2000.

Varias comunidades autónomas, siguiendo el 'ejemplo' del presidente extremeño, han firmado un manifiesto y argumentan que necesitan "seguridad jurídica", y por ello piden el cambio de la actual ley de suelo. El objetivo es dar vía libre, de nuevo, al ladrillo y que no haya frenos ni cortapisas y que las figuras de protección no amarguen la fiesta a los especuladores.

Hoy, si la ciudadanía no toma nota del nivel de destrucción del territorio al que hemos llegado en el Estado español, corremos el riesgo de agravar el desastre del ladrillazo. La multitud de urbanizaciones y edificios abandonados en medio de la nada, como mostramos en este número de la revista *Ecologista*, deberían pesar sobre la conciencia colectiva.

Ecologistas en Acción va a seguir luchando para proteger el territorio, más aun en la situación de crisis climática que atravesamos, en la que el suelo rústico es un bien cada vez más escaso y más necesario para la mitigación climática ■



Adaptar la ley de suelo a las ilegalidades urbanísticas





Las comunidades autónomas quieren reactivar la burbuja urbanística y firman un manifiesto para pedir ‘seguridad jurídica’. Las autoras del texto explican que este es un intento más, el tercero, de tumbar la Ley de Suelo y Rehabilitación para reactivar el ladrillo y ‘legalizar’ construcciones condenadas por los tribunales, como el caso de Valdecañas.

M^a Ángeles Nieto Mazarrón

Área de Urbanismo y Turismo de Ecologistas en Acción

Laura Díaz Román

Área Jurídica de Ecologistas en Acción

Durante los últimos meses se ha conocido una nueva petición para que se modifique la Ley de Suelo y Rehabilitación de ámbito estatal. En esta ocasión ha partido de la Junta de Extremadura, apoyada por otras doce comunidades y las dos ciudades autónomas. Algunos motivos son conocidos, como el que reclama mayor seguridad jurídica y recortes en la acción pública, pero también hay novedades claramente dirigidas a la reinterpretación de las decisiones del Tribunal Constitucional.

La sobredimensionada actividad urbanística es una característica del Estado español. Pocos lugares escapan a ella. No es algo nuevo, desde 1956 con la aprobación de la Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana, la construcción ha sido uno de los sectores económicos más activos, muy ligado al turismo y a la inversión financiera en la época más reciente.

La transformación del territorio asociada a la construcción ha generado importantes cambios socioeconómicos y también graves impactos ambientales, destrucción del paisaje, de buena parte del litoral, de zonas de montaña o del patrimonio cultural. Los informes del Observatorio de Sostenibilidad en España (OSE) tuvieron gran relevancia para visualizar el alcance del efecto devastador de esta actividad.

En 2006, el OSE presentó el informe *Cambios de ocupación del suelo en España. Implicaciones para la sostenibilidad*. El Instituto Geográfico Nacional, del entonces Ministerio de Fomento, coordinó el proyecto Corine Land Cover. Se elaboró en conjunto con todas las comunidades autónomas y recopiló los cambios de ocupación del suelo relacionándolos con los procesos socioeconómicos que los generaron y las implicaciones para la sostenibilidad, en el periodo 1987-2000.

Los resultados y las imágenes fueron contundentes. El aumento en el periodo de estudio de las superficies artificiales supuso casi un tercio de todo lo que se transformó en los siglos anteriores. Esa transformación se realizó a costa de la desaparición de suelo agrícola y, en menor medida, forestal. Entre las causas principales se señalaba la

transformación del modelo urbanístico de poblamiento vertical a horizontal, así como la enorme construcción de viviendas, dándose la paradoja de que España era el país de la Unión Europea con más viviendas por habitante (alrededor de una por cada dos habitantes), el que más construía (tanto como Reino Unido, Alemania y Francia, juntos) y donde más difícil era para los jóvenes acceder a una vivienda. El aumento de las zonas en construcción en el periodo 1987-2000 fue de un 115%. De esta forma se pusieron cifras a lo que muchas personas y colectivos veníamos denunciando. Esta dinámica se vio favorecida por la Ley 6/1998, de 13 de abril, sobre régimen del suelo y valoraciones, conocida como “ley del todo urbanizable”, por su artículo 10:

“El suelo que, a los efectos de esta Ley, no tenga la condición de urbano o de no urbanizable, tendrá la consideración de suelo urbanizable, y podrá ser objeto de transformación en los términos establecidos en la legislación urbanística y el planeamiento aplicable”.

Posteriormente informes del OSE siguieron mostrando los riesgos de insostenibilidad del modelo al persistir severos impactos de la expansión urbana descontrolada (urban sprawl) y la falta de medidas efectivas de planificación y ordenación. Todo ello a pesar de la ralentización de la actividad, tras la crisis de 2008. Incluso, ya se advertía que los indicadores de territorio detectaban que España tenía suelo clasificado con alguna figura de urbanizable, para un potencial desarrollo urbano, de casi el doble de la ciudad existente.

En este contexto de destrucción del territorio y de connivencia entre gobiernos autonómicos, administraciones y promotores, se entiende, que la vía judicial fuera la única salida. Desde la década de los 90 y más activamente en los años 2000, personas y colectivos interpusieron recursos contencioso-administrativos ante juzgados y tribunales para intentar frenar algunas de las actuaciones urbanísticas más aberrantes. Muchos de esos procedimientos finalizaron con sentencias de nulidad de planeamientos y proyectos urbanísticos



Una ley que reconocía el suelo como recurso natural

En la primera legislatura del presidente José Luis Rodríguez Zapatero, se aprobó la Ley de Suelo 8/2007, de 28 de mayo, que derogó la Ley 6/1998 “del todo urbanizable”. En ese momento, las imágenes de los informes del OSE habían escandalizado a parte de la sociedad, al igual que el goteo de casos de corrupción, ligados a la especulación urbanística. Posiblemente, ese ambiente social propició ciertas novedades interesantes incluidas en el nuevo texto legal. Por primera vez se reconocía el suelo como “recurso natural, escaso y no renovable”, ponía en valor la ciudad ya construida y limitaba la transformación del suelo a aquel “preciso para satisfacer las necesidades que lo justifiquen”. Otra cuestión relevante era la inclusión como derecho ciudadano el ejercicio de la acción pública “para hacer respetar las determinaciones de la ordenación territorial y urbanística (...)”.

La nueva ley, pronto sufrió modificaciones promovidas por gobiernos posteriores y el Tribunal Constitucional declaró inconstitucional parte de su articulado. Finalmente, se refundió con la Ley 8/2013, de 26 de junio, de rehabilitación, regeneración y renovación urbanas. Después de ese periplo, el texto vigente es el Real Decreto Legislativo 7/2015, de 30 de octubre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Suelo y Rehabilitación Urbana.

A pesar de los cambios que ha sufrido, la norma, sigue siendo una herramienta válida para contrarrestar la dinámica ladrillista que lamentablemente suele caracterizar a la mayoría de los gobiernos autonómicos, sea cual sea su color político. Y eso es lo que parece estar en el trasfondo de la nueva petición autonómica para que se modifique la ley.

La acción pública urbanística

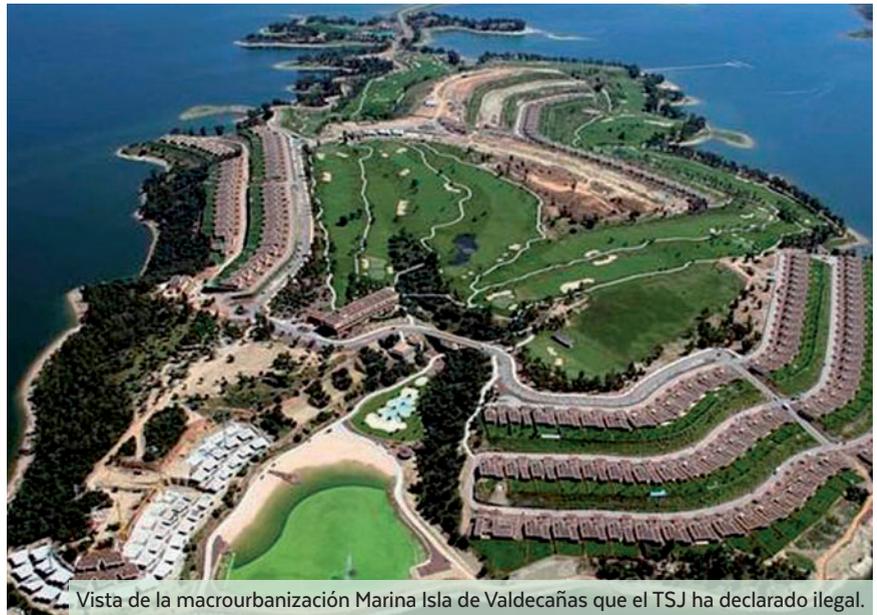
La acción pública urbanística es un derecho reconocido en la normativa vigente, pero es una constante en la legislación urbanística española desde la franquista ley de 1956. Baste señalar que la acción pública se configura des-

de siempre como un instrumento para “incentivar la defensa del régimen urbanístico, propiciando su observancia”. Lo que quiere decir que la ordenación territorial y urbanística tiene tanta trascendencia en nuestras vidas que todas las personas debemos ser partícipes de garantizar su estricta legalidad.

No es fácil conocer el alcance de este derecho, porque no hay estudios. La única fuente de datos localizada han sido diversos artículos de José Antonio Ramos Medrano, técnico en el Ayuntamiento de Madrid. El último de ellos se publicó en la revista Actualidad Jurídica

co), PGOU de Lora de Estepa (Sevilla), Valdemoro (Madrid), sexta modificación PGOU de Ávila, Revisión del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid, Descategorización de suelo urbano consolidado (Málaga) y otras muchas.

Si bien, se echan en falta algunas sentencias, este listado puede servir de referencia sobre el número de sentencias emitidas en base a la acción pública. Teniendo en cuenta que en el Estado hay 8.000 municipios y, por tanto, —al menos 8.000 planeamientos— no parece que un centenar de sentencias de nulidad puedan justificar las intencio-



Vista de la macrounificación Marina Isla de Valdecañas que el TSJ ha declarado ilegal.

ca Ambiental³, en julio de 2020. El autor relaciona noventa y una sentencias del Tribunal Supremo anulatorias de planeamiento, desde 1991 a 2020, por no incluir evaluación ambiental estratégica, por ausencia o insuficiencias de las memorias económicas del planeamiento o por fallos en la participación ciudadana y falta de motivación.

Entre ellas se encuentran las del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Gran Canaria, Revisión de las Normas Subsidiarias de Planeamiento de Güejar Sierra (Granada), Programa de Actuación Integrada Benicasim-Golf (Castellón), Estimación de recurso de alzada en la aprobación definitiva del PGOU de Murcia, Proyecto de Interés Regional Isla de Valdecañas. El Gordo y Berrocalejo (Cáceres), PGOU de Zarautz (Guipúz-

nes de recortar el derecho de la acción pública. Un derecho, que como se ha dicho, ni la dictadura se atrevió a tocar.

Reiterados intentos de modificación de la Ley de Suelo y Rehabilitación Urbana

En 2018, el Grupo Parlamentario Popular presentó en el Congreso de los Diputados la proposición de ley de medidas administrativas y procesales para reforzar la seguridad jurídica en el ámbito de la ordenación territorial y urbanística. Pero no llegó a tramitarse.

En 2021, el Ministerio de Transporte, Movilidad y Agenda Urbana, con el ministro José Luis Ábalos Meco, presentó a consulta pública el anteproyecto de ley



por el que se modifica la Ley de Suelo y Rehabilitación Urbana, aprobada por Real Decreto Legislativo 7/2015, de 30 de octubre, para reforzar la seguridad jurídica en el ámbito de la Planificación Territorial y Urbanística.

En ambos casos, los objetivos eran los mismos. Bajo la excusa de que las sentencias que declaran nulo de pleno derecho los planeamientos generan gran inseguridad jurídica se pretendía, por un lado, modificar la naturaleza reglamentaria del planeamiento y los efectos de su nulidad, de tal forma que lo que actualmente sería un planeamiento nulo por la ausencia de un informe sectorial, pudiera “librarse” de ese final, aportándose con posterioridad.

Pero, ¿y si el informe era el que determinaba la insuficiencia de recursos hídricos? ¿O el que avisaba de los peligros de una zona inundable? Considerar estos y otros muchos de los informes que deben emitirse antes de urbanizar un suelo rural como simples ‘papelitos’ que pueden ser cambiados en función de los ‘entendimientos’ promotores-gestores públicos, es directamente desconocer cómo funciona el sistema y qué significa la seguridad jurídica.

Santificar ilegalidades que permitirán destruir nuestros valiosos suelos rurales bajo toneladas de cemento, no puede llamarse eufemísticamente “seguridad jurídica”, por mucho que quienes lo propugnan intenten escudarse en buenas intenciones y asépticos conceptos legales.

Por otra parte, otra de las medidas para rebajar el riesgo de nulidades, según el anteproyecto era reducir la posibilidad de que los ciudadanos recurran a los tribunales, limitando la acción pública a colectivos que cumplan de manera activa sus fines estatutarios de defensa del territorio, el urbanismo o el medio ambiente y que cuenten con más de dos años de antigüedad. De este modo, se impediría participar en estos procedimientos al común de la ciudadanía o a las plataformas de oposición a planes o proyectos urbanísticos, etc.

Afortunadamente esta iniciativa no prosperó y no continuó su tramitación. Pero este año, en el “Encuentro autonómico Xacobeo 21-22 Por un urbanismo responsable”, celebrado en el mes de marzo, en Santiago de Compostela,

trece comunidades y las dos ciudades autónomas firmaron el manifiesto “Por la seguridad jurídica del planeamiento territorial y urbanístico”.

En esta ocasión, la iniciativa ha sido liderada por Guillermo Fernández Vara, el presidente de la Junta de Extremadura. El manifiesto insta a la Administración General del Estado y a los poderes implicados a tener en cuenta una serie de consideraciones. Esas consideraciones coinciden con lo que planteaba la proposición de ley del Grupo Parlamentario Popular y con el anteproyecto de ley del entonces ministro Ábalos.

Sentencia Marina Isla Valdecañas

Además, el manifiesto “Por la seguridad jurídica del planeamiento territorial y urbanístico” añade una novedad: lo que consideran las comunidades autónomas que debe ser la interpretación correcta de la Sentencia del Tribunal Constitucional 134/2019, de 13 de noviembre.

Esta sentencia declaró inconstitucional la modificación de la Ley de Suelo y Ordenación territorial de Extremadura que el parlamento regional aprobó para intentar legalizar la macrourbanización Marina Isla Valdecañas, en Cáceres, en un espacio Red Natura 2000. Pero la sentencia va más allá de declarar la inconstitucionalidad de un artículo y una disposición adicional, el Tribunal define la potencialidad protectora de la Red Natura 2000 y cierra toda posibilidad de reclassificar suelos en espacios incluidos en esta red europea de espacios naturales. El fallo del Constitucional recoge que los terrenos incluidos en Red Natura, no solo deben quedar excluidos de los procesos urbanizadores, además deben contar con el máximo grado de protección.

El manifiesto² de las comunidades autónomas propone reinterpretar a los magistrados constitucionales instando a que la inclusión de un ámbito en Red Natura 2000 no suponga su exclusión del proceso urbanístico transformador, por-

La ley de suelo estatal sigue siendo una herramienta válida para contrarrestar la dinámica ladrillista que caracteriza a muchos gobiernos autonómicos

que —según su planteamiento— limitaría de forma grave las posibilidades de desarrollo y progreso socioeconómico de los municipios. Es decir, parece que se liga el desarrollo de los municipios a la posibilidad de desarrollos urbanísticos en el suelo rústico, olvidando la potencialidad del suelo urbano y urbanizable y buscando una falsa confrontación entre conservación y desarrollo socioeconómico.

Ahora que estamos recordando los cincuenta años que han pasado desde que los científicos empezaron a avisar de los límites del crecimiento no parece razonable que los representantes autonómicos se obcequen en querer seguir ‘tirando de ladrillo’ como la única forma que entienden para mejorar la vida de la ciudadanía.

En estos momentos, en los que el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) demanda a las autoridades políticas de cada país un alto grado de compromiso para llevar a cabo el esfuerzo de mitigación climática que la sociedad requiere, resulta desalentador que en el Estado español esos representantes tan solo planteen seguir destruyendo los suelos rústicos más valiosos de nuestro territorio, esta vez incluso pidiendo la consolidación de las ilegalidades urbanísticas. Nunca la clase política estuvo tan alejada de las necesidades reales de una sociedad ■

1 José Antonio Ramos Medrano | 2 de julio de 2020, Actualidad Jurídica Ambiental, número 103, Sección: Artículos doctrinales. https://www.actualidadjuridicaambiental.com/wp-content/uploads/2020/06/2020_07_02-Ramos-Urbanismo.pdf

2 Manifiesto “Por la seguridad jurídica del planeamiento territorial y urbanístico”: http://www.juntaex.es/filescms/comunicacion/uploaded_files/2022/10_Portavocia/04_Abril/20220412_Manifiesto_CCAA_por_la_seguridad_juridica_del_planeamiento_territorial_y_urbanistico_.pdf

FOTORREPORTAJE

El retrato de las aberraciones del ladrillo

Cientos de viviendas permanecen a medio construir. Esqueletos de cemento y hormigón se erigen en medio de la nada desde hace años. Su impacto en el paisaje no pasa desapercibido. El fotógrafo Markel Redondo ha dejado constancia en su obra del daño de estas urbanizaciones fantasma.

Fotografías: **Markel Redondo**
María José Estesó Poves, Redacción



Urbanización Ciudad Jardín Soto del Real, en el municipio de Buniel (Burgos). 2018.



Urbanización Bella Rotja en Pegu (Alicante). 2018.



Fortuna Hill Golf Resort, en el municipio de Fortuna (Murcia), 2018.



Urbanización fantasma y escombros.



El boom urbanístico de 2007 ha dejado unos terribles impactos en el paisaje, el territorio y la biodiversidad. La burbuja inmobiliaria supuso una explosión de construcciones en la ciudad y en el campo. Grandes edificios que competían entre ellos, muchos financiados por administraciones locales que se rifaban a los arquitectos de renombre para levantar espectaculares construcciones públicas, cuyo uso para la comunidad, en muchos casos, no se había definido, no se sabía para qué se emplearían. Ahora un gran número de ciudades y pueblos cuentan con su ‘mole’ particular de referencia.

Además, el suelo se sembró de urbanizaciones por doquier. Muchas se plantaron en medio de la naturaleza e incluso en espacios protegidos, y allí siguen; están a medio construir. Son grandes esqueletos de cemento y hormigón que afean las vistas del pueblo, el mar o la montaña.

El fotógrafo vasco Markel Redondo (Bilbao, 1978) ha recorrido el Estado español varias veces con su cámara al hombro para retratar estas aberraciones urbanísticas. Señala que lo que le llevó a hacer este trabajo fue “denunciar todo esto, me llamaba mucho la atención que se hubiera gastado tanto dinero y se hubiera hecho tanto daño al paisaje”.

Hizo un primer viaje en 2008, tras la crisis. Fotografió desde el suelo todas estas urbanizaciones a medio ha-

cer “me pareció algo impactante, muy loco”, señala. Y decidió que haría un segundo viaje diez años después. En 2018 y 2019 volvió a estos lugares. Esta vez las instantáneas fueron tomadas desde arriba para captar mejor los contrastes y comprobó que las urbanizaciones seguían allí, en el mismo estado de abandono. “Estas imágenes forman parte de la serie Castillos de arena, están tomadas con dron para ver bien su impacto, porque desde el suelo existen muchas limitaciones para ver el conjunto”.

Markel señala que le movió a realizar estas fotografías de edificios abandonados su conciencia por el paisaje: “He trabajado mucho con Greenpeace, me gusta el monte, el deporte y me llamaron la atención estas urbanizaciones en medio de la naturaleza”. Explica que “de pronto, te encuentras un montón de hectáreas de casas abandonadas y dices qué ha pasado aquí”.

Esta sensibilidad por el medioambiente ha impregnado todo su trabajo como fotoperiodista. No es indiferente a lo que su cámara capta. “Es muy impactante. Estas grandes extensiones de ladrillo y hormigón son fracasos. Sitios que han quedado ahí después de la crisis y nadie se ha ocupado de ellos, ni hay intención de demolerlos”, concluye Markel Redondo ■

Más info: www.markelredondo.com

Urbanización abandonada en San Mateo de Gállego (Zaragoza). 2018.



SOBRE LA PÉRDIDA DEL PAISAJE Y LOS DESASTRES URBANÍSTICOS

Los valores arquitectónicos de pueblos y ciudades, el desastre urbanístico generalizado y la pérdida irreparable del paisaje y de la biodiversidad, han dibujado un panorama de la fealdad en España que es imposible soslayar. Una carrera vertiginosa en los últimos sesenta años, sin remedio, que supone también una pérdida de la memoria colectiva.

Claudio Sartorius Alvargonzález
Abogado urbanista. Ecologistas en Acción.

El polifacético periodista Andrés Rubio, de larga trayectoria cultural y viajera, ha publicado recientemente *España fea. El caos urbano, el mayor fracaso de la democracia*, un libro en el que el autor reflexiona en profundidad sobre la evolución histórica de nuestro país a lo largo de los últimos sesenta años desde la perspectiva del desarrollo urbanístico, tanto en la creación de nuevo suelo urbano como sobre las intervenciones urbanísticas y arquitectónicas en los núcleos urbanos.

Dotado de una profusión de citas, referencias culturales, notas a pie de página y de una potente bibliografía, entre la que destaca una docena de obras básicas para profundizar en el tema, el libro se estructura en cinco partes, a veces poco diferenciadas: una exposición histórica del desarrollo urbano y del

paisaje; los modelos europeos, como el alemán o el francés; la corrupción urbanística en Canarias y el "feísmo" de Galicia; la evolución de las grandes ciudades, excepcionando a Barcelona por su buen hacer; y los casos variopintos de poblaciones menores.

Sin pretender ser una obra de corte medioambiental, incide en ámbitos propios de las inveteradas luchas ecologistas, bien por referencias directas a estos actores o a las pugnas sostenidas en el tiempo y el espacio descritos, bien por mediación del análisis del paisaje, tanto urbano como rural.

Las referencias al paisaje, los continuos ataques sufridos desde los años sesenta, tanto en la creación como en la transformación de ciudades y pueblos con pérdida de sus valores identitarios y ambientales, constituyen la esencia



del libro. El paisaje se convierte así en la perspectiva visual del medioambiente urbano y rústico. Nada de lo que le sucede al paisaje le es ajeno al medioambiente ni, en su entorno, a la naturaleza.

Andrés Rubio nos revela una trayectoria de devastación del paisaje y de acoso a los núcleos urbanos históricos iniciada en los años sesenta, bajo la dictadura franquista, que, paradójicamente, se agrava con la llegada de la democracia y se profundiza hasta hoy; lo que permite cuestionar la virtud de la pérdida absoluta de competencias estatales en materia de ordenación del territorio (salvo de forma incidental en costas, ríos o infraestructuras) y la correlativa atomización en materia de planeamiento urbanístico en Ayuntamiento y comunidades autónomas.

Contrapone como modelo el caso francés, con normas de generales de protección y un Conservatorio del Litoral con competencias para adquirir terrenos con el fin de demoler construcciones dañinas para el medio y al paisaje.

El tsunami urbanizador español y mundial de Ramón Fernández Durán, citado por el autor, denunciaba esta fiebre urbanística fruto de un neoliberalismo patológico, que no solo ha destruido las ciudades, sino que con su caótica dispersión ha degradado el paisaje y la naturaleza, al tiempo que ha desintegrado el espacio social, lo que ha afectado al igualitarismo.

Cascos históricos protegidos y entornos destrozados

Es frecuente constatar que ciudades y pueblos con cascos históricos protegidos (o no) por normas de conservación del patrimonio, abandonan todo tipo de control sobre los alrededores y el inmediato entorno rústico. Construcciones desproporcionadas, materiales insospechados, repeticiones constructivas hasta la náusea, dispersión constructiva sobre el territorio rural, constituyen parte del material de la España fea que todos podemos documentar y denunciar.

La indignación ante los desafueros y la devastación sobre el paisaje urbano y rural han perfilado multitud de biografías de defensores de la naturaleza, de la biodiversidad y del territorio, que



Playa Macenas Beach & Golf Resort, Mojacar, Almería. Foto Markel Redondo.



Seseña (Toledo) macroubanización de El Pocero, imagen de 2018. Foto Markel Redondo.

La acción jurídica ecologista se ha demostrado tan eficaz contra planes urbanísticos devastadores del territorio, que se ha creado un frente de directores generales de urbanismo a favor de un urbanismo desregulado que desproteja la Red Natura 2000

hoy integran los grupos ecologistas más activos de nuestro país. La destrucción de paisaje de nuestra memoria mueve a la acción ambiental o a la resignación.

Ecologistas de todos los territorios verán reflejadas en esta obra sus luchas contra el urbanismo depredador, del que

han sido cómplices políticos locales y autonómicos corruptos o negligentes, arquitectos y técnicos complacientes, y una sociedad apática, que solo despierta en contadas ocasiones, cuando la deprecación afecta al paisaje integrado en su biografía vital.



La soledad de los grupos ecologistas en muchas de sus luchas ambientales se hace patente en multitud de territorios, frente al caciquismo dominante en ciudades, pueblos e islas.

Las islas constituyen un preludio de lo que después ocurrirá en tierra firme. "El turismo del desastre", que ya satura las islas, avanza, inexorable, sobre nuestras ciudades y pueblos.

Solo alcaldes y alcaldesas con criterio, la presión ciudadana y, sobre todo, la acción de los grupos ecologistas pueden ser capaces de cambiar las cosas. Lo sabemos en Ecologistas en Acción y en asociaciones afines, desde SOS Costa Brava para conservar el litoral; en Isla de Valdecañas, Extremadura, para defender la Red Natura 2000; en el Algarrobico, Almería; Salvemos Valdevaqueros, en Cádiz y un largo etcétera más extenso que el libro que comentamos.

La acción jurídica ecologista

La acción jurídica ecologista se ha demostrado tan eficaz contra planes urbanísticos devastadores del territorio, que se ha creado un frente de directores generales de urbanismo en demanda de un cambio legislativo a favor de un urbanismo desregulado que desproteja, además, la Red Natura 2000.

El libro *España fea. El caos urbano, el mayor fracaso de la democracia* ofrece propuestas, asumibles por los grupos ecologistas, para hacer frente a lo que Andrés Rubio clama como una "emergencia nacional" en el preámbulo, una llamada a la acción que nos recuerda al *Indignaos*, de Stéphane Hessel y al *Actúa* de José Luis Sampedro. Otras propuestas derivan de forma indirecta del contenido del libro.

Dado que en España existe un exceso de construcción, sería preciso tender hacia un decrecimiento; o aceptando la propuesta de la arquitecta Itziar González Virós, quien ha renunciado a la obra nueva, llevaría a crear un Ministerio de Demoliciones; o a crear una ley antiurbanicidio, asociada al delito de ecicidio, que persiga la cementificación y la destrucción y deterioro del paisaje.

En definitiva, tras la publicación de *La España vacía, viaje por un país que no fue*, de Sergio del Molino, y de *La España de las piscinas*, de Jorge Dioni López, *España fea. El caos urbano, el mayor fracaso de la democracia*, Andrés Rubio nos ofrece una retrospectiva histórica del Estado español y nos sitúa ante un país que ha arrasado gran parte de su paisaje, del territorio y de su memoria colectiva.

Por ello, sería preciso que la Unión Europea, al amparo del convenio Europeo del Paisaje del Consejo de Europa, ratificado por la mayoría de sus miembros, incluido el Estado español, asumiera competencias en la salvaguarda y desarrollo del paisaje cotidiano de calidad, no solo del extraordinario. Que, además, promueva las Ciudades en Transición, la construcción de calidad y la protección del suelo.

Sería conveniente retomar la idea de la "salvajización", la protección integral ambiental, de extensas partes del territorio de nuestra España más vacía.

Sería preciso que la Constitución española incorporase el paisaje como bien jurídico protegido en una próxima reforma constitucional. Al proteger el paisaje, protegería el territorio, los valores arquitectónicos y la naturaleza que lo conforman ■

Sería conveniente retomar la idea de la "salvajización", la protección integral ambiental, de extensas partes del territorio de nuestra España más vacía



España fea. El caos urbano, el mayor fracaso de la democracia. Andrés Rubio. Penguin Random House. Debate. Abril 2022.

La comunicación transformadora hace piña

#COMUN_ESS



ComunESS, IV Congreso de Comunicación y Economía Social y Solidaria

28 al 30 de septiembre 2022

Toledo
Albergo del Castillo de San Servando



<http://economiasolidaria.org/comuness-2022>

Desde lo cotidiano a la geopolítica, ¿qué está pasando con el gas?

La situación de tensión derivada de la guerra de Ucrania ha puesto el gas en el foco del debate político, económico y social. Un mal enfoque puede anclarnos en una mayor dependencia de este combustible fósil. Como ejemplo, en el Estado español resurgen proyectos de megainfraestructuras gasistas que habían sido ya frenados.

Marina Gros Breto

Campaña sobre el Gas. Ecologistas en Acción

Durante el último semestre, el gas ha pasado a ocupar una posición preponderante en el debate mediático, político y social. Mal llamado gas “natural”, este combustible fósil está formado mayoritariamente por metano (CH₄). Pero pese a sus grandes impactos medioambientales, han sido la cuestión económica y la seguridad energética las que han puesto en relevancia este asunto.

El incremento de los precios desde el pasado otoño ha generado gran preocupación social y más hogares en situación de pobreza energética, al no poder hacer frente a hinchadas facturas energéticas. Y es que este combustible — tan volátil como sus precios— afecta de forma transversal a nuestra vida cotidiana. De forma directa, una parte de la población utilizamos gas fósil en nuestros hogares y comercios para calentarnos, obtener agua caliente sanitaria o para cocinar. Pero, además, impacta en nuestras vidas de manera indirecta, por ejemplo, a través del precio de la electricidad. En 2021, las centrales de ciclo combinado, las cuales queman gas para producir electricidad, supusieron el 17,2% de la producción eléctrica. Por su parte, el sector industrial también utiliza el gas fósil directamente

en las industrias termointensivas y en la producción de metales, caucho, plástico, cemento, vidrio y cerámica.

¿De dónde viene esta subida de precios?

La subida de los precios desde el pasado otoño tiene sus causas en el mercado global del gas. En un primer periodo podemos distinguir como desde agosto de 2021 se produce una subida de precios vinculada al mercado Spot del gas, es decir, a los contratos de corto plazo para suministro de Gas Natural Licuado (GNL). Este incremento se debe a los efectos de la pandemia en el desacople entre la oferta y la demanda. Por un lado, en el ámbito europeo se registra un suministro menor por parte de los países productores como el Reino Unido o Noruega. A la vez que se ha incrementado la demanda de los países asiáticos al recuperarse parte de la actividad económica tras la Covid-19. A todo ello se suman efectos derivados del cambio climático. Grandes sequías en Latinoamérica han provocado que países como Brasil, cuya producción eléctrica depende en un 70% de la generación hidráulica, aumenten enormemente sus importaciones de GNL para cubrir la demanda energética.

Asimismo, la parada de la actividad industrial y de extracción de combustibles fósiles, derivada de los impactos de la Covid-19, ha hecho que los países importadores no pudiesen llenar sus almacenes antes de la temporada de invierno. En el caso de Europa se estima que en diciembre del 2021 el almacenamiento de gas se situaba un 22% por debajo de la media de los últimos 10 años, según los datos de AGSI. Aunque la situación difería en función de los países.

Por si fuera poco, a esta situación de partida se le suman los efectos que ha tenido la guerra de Ucrania en la desestabilización de los mercados. Han contribuido la dependencia de algunos países europeos del gas ruso, las sanciones de la Unión Europea a Rusia y el corte del suministro de gas a algunos países (al cierre de esta edición: Polonia, Bulgaria y Finlandia). A un ambiente, ya de por sí complejo, se suman las declaraciones del Gobierno español sobre el Sáhara que ha puesto en tensión la importación de gas desde Argelia, además de suponer una vulneración de derechos para el pueblo Saharai.

Todo ello genera un caldo de cultivo perfecto para que las propuestas de reactivación de megainfraestructuras, como las regasificadoras o los gasoductos, se presenten como soluciones mágicas ante la coyuntura en la que nos encontramos. Paradójicamente, dichas "soluciones" no hacen más que anclarnos durante las próximas décadas a la utilización de un combustible fósil, caro y altamente contaminante. Invirtiendo para ello miles de millones de euros que deberían destinarse a la resiliencia energética.

¿Qué está pasando en Europa?

Desde que comenzó la guerra de Ucrania, el enfoque mediático y político en la UE ha sido la diversificación del origen de los combustibles fósiles para evitar el petróleo, el carbón y el gas de procedencia rusa. Olvidando a menudo los compromisos alcanzados durante la COP26 sobre la eliminación de los combustibles fósiles, especialmente en lo que respecta al gas fósil.

Las medidas energéticas que están tomando las instituciones públicas europeas pretenden afrontar problemáticas que no se han abordado anteriormente de forma adecuada por



una falta de previsión y planificación. Las conversaciones sobre la diversificación del suministro de gas están en la agenda de la UE desde hace años, precisamente tras las crisis del gas entre Ucrania y Rusia de 2006, 2009 y la anexión de Crimea en 2014. En ese año, la UE ya aprobó su Estrategia Europea para la Seguridad Energética con la misma finalidad: dejar de depender del gas ruso. Sin embargo, a pesar de que se han invertido miles de millones de euros en más gasoductos y terminales de importación de GNL para permitir los flujos de gas no ruso a Europa, la Estrategia ha fracasado. El porcentaje de gas ruso en la mezcla de gas de la UE en realidad ha aumentado del 40% al 43,6%, alcanzando los 152 miles de millones de metros cúbicos (bcm) en 2021.

Actualmente la UE se está dotando de nuevos instrumentos para la misma tarea. Como la hoja de ruta REPowerEU³ que marca el camino para salir de la dependencia rusa en 2027. Para ello disminuir en dos tercios la dependencia del gas ruso para 2023. También obliga a los países a comenzar el invierno con los almacenes subterráneos al 80%. Durante los próximos meses, la compra de gas para almacenamiento puede conllevar precios similares o mayores para el próximo año.

El Plan de acción publicado por la Comisión Europea el pasado 18 de mayo, entre otras cuestiones, destina una dotación de 10.000 millones de euros a proyectos de infraestructuras de gas y GNL que van más allá de la actual lista de Proyectos de Interés Comunitario (5º PCIs). Este sería el caso de un nuevo gasoducto submarino entre España e Italia (ver línea morada en la figura). Una semana antes de la publicación, el 11 de mayo, Enagás y Snam, las compañías propietarias de la mayor parte de las redes de transporte de gas en España e Italia, firmaban un acuerdo de estudio de su viabilidad técnica. Por lo que el proyecto, que ni si quiera se tiene seguridad de que sea factible todavía ni las repercusiones ambientales que puede conllevar, podría llegar a recibir financiación europea. Asimismo, el Europe Gas Crisis Tracker identifica 26 terminales de GNL, proyectos de ampliación de terminales y unidades flotantes de almacenamiento y regasificación (FSRU) en diez

países europeos; 22 de los cuales se han anunciado, propuesto o reactivado desde febrero de 2022. A pesar de algunas lagunas en la información sobre los proyectos, éstos aumentarían la capacidad de importación en torno a 152 bcm, con un coste de, al menos, 6.000 millones de euros. Todo ello a pesar de que estudios de organizaciones sin ánimo de lucro como Bellona, E3G y Ember, o el publicado por la consultora Artelys, coinciden en que no es necesario el desarrollo de nuevas infraestructuras gasistas para salir de la dependencia energética del gas ruso en 2025. Dos años antes de lo estipulado por la RePowerEU.

El plan también establece que se movilizarán fondos para proyectos de importación de hidrógeno “verde” (renovable), al haberse duplicado el objetivo de importaciones hasta los 10 millones de toneladas anuales en 2030. Aparte de los elevados precios. Ello podría conllevar una pérdida energética importante y un freno para la transición ecológica de los posibles países exportadores en el norte de África. Una nueva práctica de neocolonialismo energético.

Cada euro invertido en gas fósil, significa un euro menos para políticas de reducción de la demanda, implementación de la eficiencia energética o facilitar la transición a las energías renovables. Cada porcentaje de ahorro energético conseguido puede ayudar a reducir las importaciones de gas de la UE en un 2,6%. Este será un gas que la UE nunca más tendrá que importar.

Por otro lado, la Comisión quiere ampliar la producción de biometano a 35bcm para 2030. Como ha demostrado un reciente informe del IFEU, no es realista aumentar la producción de biogás a 35bcm, ya que solo se pueden producir 17bcm de forma sostenible. Al fijar un objetivo de 35bcm se corre el riesgo de que los cultivos alimentarios se utilicen para la producción de biometano, lo que provocaría una mayor subida de los precios de los alimentos y podría empujar a más personas a la pobreza alimentaria.

El GNL: Al caos climático por la vida líquida.

Al mismo tiempo, los países europeos están buscando acuerdos y contratos con otros proveedores, especialmente para



Gas Natural Licuado (GNL). Ya que el mercado de GNL tiene más flexibilidad que las importaciones a través de gasoductos. En 2021, las importaciones de este combustible representaron el 20,5% del consumo de gas fósil de Europa.

Estados Unidos es actualmente el principal proveedor de GNL de Europa. Recientemente, la Presidenta de la Comisión Europea y el Presidente de los EE UU confirmaron en una declaración conjunta (Task Force on Energy Security) su intención de suministrar otros 50 bcm de GNL a Europa para 2030. Cabe resaltar que el GNL estadounidense exportado a Europa es casi en su totalidad gas de esquisto¹, producido por la técnica de la fractura hidráulica, más comúnmente conocido como *fracking*. Una técnica de extracción prohibida en el Estado español y en otros miembros de la UE por sus altos impactos ambientales y sobre la salud.

El *fracking* es un método de extracción altamente contaminante y destructivo que consiste en inyectar grandes cantidades de agua mezclada con productos químicos en formaciones geológicas. Las investigaciones demuestran que el *fracking* contamina el agua y el aire, amenaza la salud pública, provoca terremotos, perjudica a las economías locales y disminuye el valor de la propiedad en las comunidades en las inmediaciones de los pozos de extracción. En EE UU, al menos 17,6 millones de personas viven a menos de un kilómetro de un pozo activo. La fracturación y la infraestructura de gas afectan de forma desproporcionada a las comunidades con menores ingresos, así como a las comunidades afrodescendientes e indígenas.



En EE UU el *fracking* y la infraestructura del gas afecta sobre todo a comunidades con menos ingresos, afrodescendientes e indígenas

Otros países como Nigeria, Qatar, Argelia o Senegal se sugieren como proveedores clave de gas fósil para Europa. Sin embargo, el aumento de la dependencia energética respecto a otros países simplemente hace que el continente se enganche a otros proveedores de energía fósil, en lugar de aportar autonomía energética a Europa.

Por otro lado, se vuelve real la amenaza de que Europa exporte su inseguridad energética a otros países. Los países europeos tendrán que superar la oferta de otros para obtener contratos de suministro de gas, lo que supone que los países y colocarlos en la precariedad energética en su lugar. El GNL originalmente destinado a las economías asiáticas emergentes se está desviando hacia Europa, y los altos precios están exprimiendo los mercados nacionales en India, Pakistán y Bangladesh, entre otros.

El gas fósil en el Estado Español

En este contexto, en España se están reavivando los debates sobre los proyectos de ampliación de las infraestructuras de gas que quedaron en suspenso hace años. Mientras algunos sostienen que la Península Ibérica debe ser el centro europeo del gas, España intenta posicionarse como un centro de suministro de hidrógeno verde para el norte de Europa en las próximas décadas.

Uno de sus argumentos es que la capacidad de regasificación de nuestro país es muy elevada. Con seis plantas de regasificación en funcionamiento (y una séptima que no llegó a entrar en funcionamiento), España cuenta con cerca del

30% de la capacidad de regasificación de la UE. Sin embargo, en 2021 estas plantas solo operaban al 27% de su capacidad y el almacenamiento se mantuvo en el 52% de media. Durante el inicio de 2022, debido al cierre el pasado otoño del gasoducto Medgaz que conectaba Argelia con España a través de Marruecos, Estados Unidos se ha posicionado como el mayor exportador de gas fósil en forma de Gas Natural Licuado (GNL) a España.

Estados Unidos exporta el 35% del gas que llega a España, en su mayoría gas procedente del fracking, seguido de Argelia, con un 25%, la mayor parte del cual se transporta por gasoducto, Nigeria, con cerca de un 15% (GNL), y Rusia, con un 7% (GNL).

A pesar del evidente sobredimensionamiento de la capacidad de regasificación española, el operador gasista español, Enagás, relanza el debate sobre la apertura de la planta de regasificación de El Musel en Xixón (Asturias). En 2012 la Comisión Nacional de la Energía (CNE) reconoció que esta planta no era necesaria para el suministro. Fue declarada ilegal, en 2013, por el Tribunal Superior de Justicia de Madrid al construirse a menos de 2.000 metros de zonas habitadas. El Tribunal Supremo confirmó la sentencia tres años después, pero la empresa adjudicataria, Enagás, actualmente está tramitando de nuevo su legalización y que pueda entrar en funcionamiento.

Sin embargo, por un lado, su puesta en marcha aporta muy poco a la sobredimensionada capacidad de regasifi-

cación ya existente. Por otro lado, en cuanto a su posible utilización como almacén de GNL, con una capacidad de 300.000 m³ solo aumentaría en un 10% el almacenamiento de GNL en los tanques de regasificación en el Estado español. Esto solo supondría mejorar dicha capacidad en 5 puntos porcentuales si, como propone la ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, finalmente se permite que este gas licuado almacenado en los tanques de la regasificadora se contabilice como parte del gas acumulado en el almacenamiento subterráneo. Tampoco tendría sentido como punto de carga y descarga intermedio para buques metaneros con destino Europa, debido al incremento de costes de operación, pérdida de tiempo y aumento de kilómetros recorridos.

Otro proyecto controvertido que se está reconsiderando es el gasoducto MidCat. Paralizado en 2019 por el rechazo de los reguladores energéticos español y francés. Su desarrollo no supondría una ayuda en el corto, medio ni largo plazo para la crisis energética europea. Aun en el caso improbable de terminarse en tres años, lo que conllevaría un gran incremento de costos, solo podría transportar el 2,2% de la demanda europea de gas en 2021. También se está relacionando con un futuro uso del transporte de hidrógeno verde, pero no hay garantía de la viabilidad energética y económica de su producción.

Durante la primera década de los 2000, se produjo en España un boom de la infraestructura gasística que pretendía dar respuesta a un aumento de la demanda doméstica que nunca se produjo. El mismo deseo frustrado de convertir España en un *hub* (centro de conexión) de gas natural para toda la Unión Europea reaparece unido a la fiebre del hidrógeno verde. Corremos ahora el mismo riesgo de desarrollar megainfraestructuras gasistas que nos anclen aún más a la dependencia de los combustibles fósiles que entonces. En su lugar, hace falta una planificación que se base en los usos energéticos socialmente necesarios. Para salir de los combustibles fósiles y poder desarrollar una vida digna dentro de los límites del planeta ■

1 Natural gas explained. Where our natural gas comes from, US Energy Information Administration, 2022. <https://www.eia.gov/energyexplained/natural-gas/where-our-natural-gas-comes-from.php>

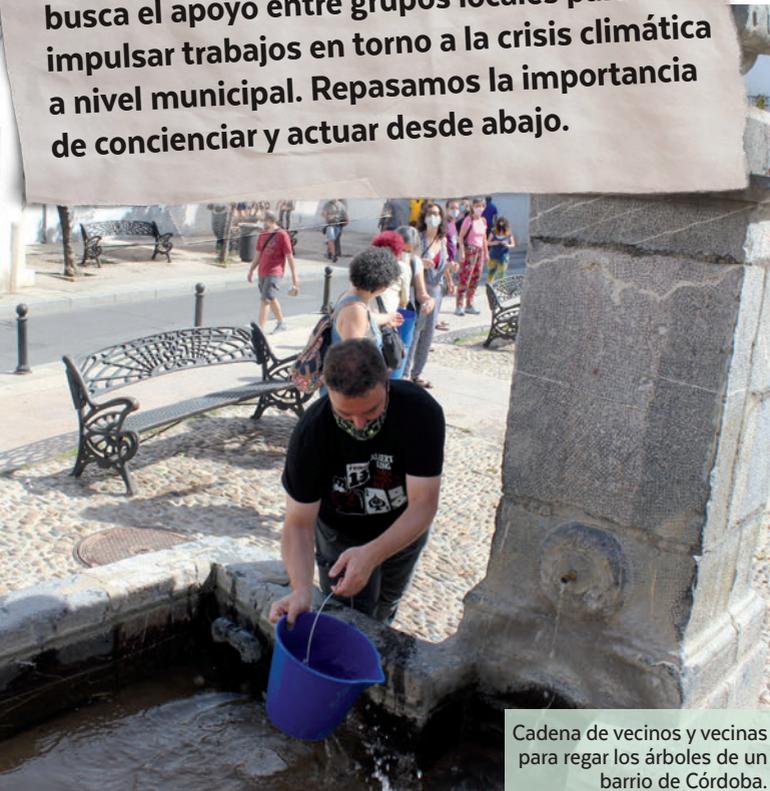
La comunidad frente a la emergencia climática

EXPLORANDO lo CERCANO.
LA FUERZA de lo COTIDIANO

Cristina Contreras Jiménez, Rodrigo Blanca Quesada

Ecologistas en Acción de Córdoba

Barrios por el Clima es una iniciativa que busca el apoyo entre grupos locales para impulsar trabajos en torno a la crisis climática a nivel municipal. Repasamos la importancia de concienciar y actuar desde abajo.



Cadena de vecinos y vecinas para regar los árboles de un barrio de Córdoba.

En 2019 comienza a andar Barrios por el clima en Córdoba, una experiencia de participación ambiental para abordar la emergencia climática¹. Este trabajo, dinamizado por el grupo local de Ecologistas en Acción, está dando algunos resultados inesperados. Es un proyecto que estimula e implica a perfiles que no creímos que seríamos capaces de motivar. Esta y otras iniciativas han sido la excusa perfecta para iniciar un apoyo entre grupos locales para impulsar trabajos en torno a la crisis climática a nivel municipal. Este es el relato que queremos compartir para dar a conocer este trabajo y animarnos a luchar contra la crisis climática desde el municipalismo y los barrios. Es un camino fértil en el que aún hay mucho por recorrer.

La impotencia ante la crisis climática

Sabemos que hay rasgos propios de la crisis climática que dificultan la percepción y comprensión del fenómeno al tiempo que facilitan reacciones de defensa en las personas; de impotencia, de negación o de bloqueo. Estas reacciones de defensa se ven aún más reforzadas porque se ha situado la escala política internacional como la prioritaria para el tratamiento y la búsqueda de soluciones, con muy escasos y frustrantes resultados. Esto añade al problema más elementos intangibles y externos, que escapan a nuestra capacidad de acción, y, por lo tanto, más bloqueo y más impotencia.

Reacciones	Expresiones representativas
Negación de la existencia del fenómeno	“No está ocurriendo”, “es mentira”
Negación de su peligrosidad	“No es tan malo como dicen”
Creencia de que el problema no ocurrirá aquí / a nosotros	“Aquí nos afectará poco”
Traslado de la responsabilidad a otros	“La culpa es de las industrias” “La ciencia y la tecnología deben encontrar las soluciones”
Pensamiento ilusorio o “ <i>wishful thinking</i> ”	“En realidad, el problema no es tan grave” “Con el tiempo, se resolverá”
Recurso a la tradición	“Siempre hemos hecho así las cosas”
El argumento de la incertidumbre	“Todavía no sabemos lo suficiente para actuar”
Desplazamiento de la atención hacia otras cuestiones	“Deberíamos preocuparnos por cosas más importantes”
Fatalismo	“Ya es demasiado tarde”
Impotencia	“Lo que hagamos nosotros da igual”
Complacencia	“Yo ya hago lo que puedo”

Algunas reacciones de defensa ante la emergencia climática



Cadena de riego del arbolado en Córdoba para demandar su cuidado al Ayuntamiento.



Esta situación, con ecoansiedades y ecofatigas, no nos está sentando nada bien. La trampa es que nos plantean que nos tenemos que quedar 'mirando a las cumbres' mientras nos dirigimos al abismo, y que no sirve de nada actuar si no lo hacen unánimemente el conjunto de países del planeta. No negaremos la parte de verdad que esto encierra, pero el enfoque es: podemos ser protagonistas activas.

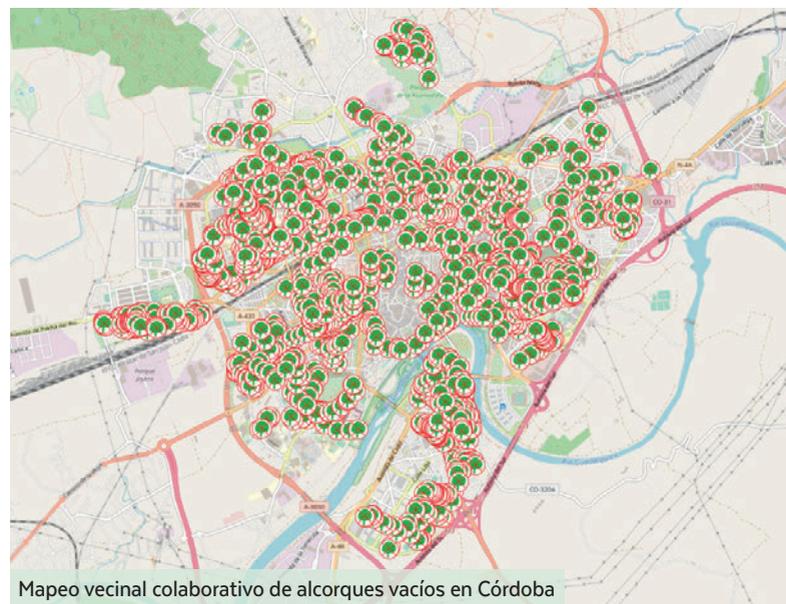
La invitación que traemos es darle una vuelta, o darle la vuelta, a esto. La manera más sencilla de explicarlo hacia afuera, 'cuñado *level*' sería algo así como: "Tú reciclas independientemente de que lo haga tu vecino, ¿no? Pues independientemente de lo que hagan los otros, de lo que se decida en Glasgow o en París, vamos a ponernos a adaptar el lugar donde vivimos a lo que viene".

Razones para pensar que esto puede ser una buena opción hay muchas. Es más, hay razones, necesidades y oportunidades. Pasamos a compartir algunas basadas en la experiencia de Barrios por el Clima, entre otras. Esto mismo, más desarrollado, y algunas cosas más en relación al trabajo sobre el clima a nivel local, lo hemos agrupado en un documento que hemos intentado que sea útil, breve y medianamente ameno: *La Guía Municipalista de la Activista Climática*.

Razones, necesidades y oportunidades

Es necesario actuar a nivel local porque las ciudades son clave. Representan entre el 60 y el 80% del consumo de energía y el 75% de la emisiones de carbono². Por otro lado, las ciudades y municipios son los lugares donde nuestra vida pasa — en 2018 el 87,5% de la población española vivía en zonas urbanas³ —, y por lo tanto tendrán que ser irremediablemente transformadas. Y en último término, porque podemos pensar que nadie va a venir a cuidar de nuestro término municipal, de esos kilómetros de territorio concreto, o nadie mejor y con más interés que nosotras, sus habitantes, para hacerlo.

Pero es más, es que la experiencia nos está diciendo que bajar la emergencia climática a escala local puede cambiar



Mapeo vecinal colaborativo de alcornos vacíos en Córdoba

las reglas del juego. Por ejemplo, nos encontramos con que a la mayoría de las personas nos es muy difícil traducir a información significativa y a la acción escuchar que ha subido la temperatura media del planeta 1,2 grados centígrados. Pero organizar un paseo con tus vecinas con mirada ambiental, analizar la disponibilidad de agua del municipio, el aislamiento térmico de las viviendas del barrio o el tipo de pavimento y arbolado, permite entender mucho mejor los efectos del calentamiento y las necesidades de adaptación y mitigación.

Además, tener lo cotidiano, el barrio y la comunidad como base contribuye a dotar de sentido la acción frente a la crisis climática: al abordar problemas y medidas adaptadas al entorno concreto, abarcables y asumibles para las personas que participan, se rompe tanto con la sensación de impotencia derivada del carácter global, como de las propuestas de acción individualistas. Adicionalmente, afrontar comunitariamente la problemática facilita el recibir y gestio-

nar la información, aunque sea igualmente dolorosa, en la medida que es integrada y canalizada a través de la acción colectiva, al tiempo que refuerza y permite afrontar y asumir los cambios personales y de hábitos en mejores condiciones⁴.

Finalmente, creemos que el ámbito político local abre oportunidades específicas frente a la crisis ambiental. Porque es la Administración más cercana y más susceptible de prácticas de gestión comunal y de democracia directa y de que prevalezcan en definitiva los intereses de la comunidad frente a los de las élites económicas. Porque esas élites concentran su esfuerzos de influencia en ámbitos de gobierno superiores. Porque la política local comprende territorios y comunidades abarcables, con más posibilidades por tanto de articular un interés común y un compromiso por el cuidado del territorio concreto con el que es más fácil que exista no sólo un vínculo, sino una relación identitaria. O porque lo local permite la acción directa en el espacio, así como el diálogo directo con autoridades y representantes políticos, siendo estos al tiempo más sensibles y vulnerables a la opinión de la comunidad.

Otra oportunidad para nuestros grupos locales

Pensar globalmente y actuar localmente, cuidar lo cercano, u organizarse de abajo a arriba, no es nada nuevo para los grupos locales de Ecologistas en Acción, llevamos mucho tiempo dedicados a una defensa activa y descentralizada del territorio. Tampoco aquí se está diciendo que el trabajo para intentar incidir en escalas de gobierno superiores no sirva, ni que deba abandonarse, ni pretendemos vender a estas alturas de la película fórmulas milagrosas, ni el acceso a paraísos particulares. Lo que sí decimos es que, si estamos de acuerdo en que la mejor manera de navegar la transición,

sea esta más o menos planificada o dolorosa, es cogidas de la mano, urge trabajar para localizar y enlazar esas manos. Tras cuatro años, y con un proceso asaltado por la pandemia,

el trabajo por el clima a nivel local nos ha permitido canalizar la inquietud social, incorporar activistas y mejorar nuestra salud mental, porque de algún modo da oportunidades para pasar de la protesta a la propuesta. Pasar de que prácticamente el trabajo lo ocupe la reacción —a tantos atentados contra la vida: naturaleza, salud, personas...— a tener capacidad para generar algo de agenda.

Creemos que el trabajo por el clima a nivel local encierra un gran potencial. En *La Guía Municipalista de la Activista Climática* hemos tratado de compartir experiencias, aprendizajes y claves identificadas hasta ahora para organizarnos y actuar en los barrios⁵, comunicar el cambio climático, construir propuestas o tratar con los ayuntamientos. La hemos hecho intentando facilitar la puesta en marcha de

iniciativas locales diversas con las que podamos enriquecernos y retroalimentarnos mutuamente, porque seguro que si somos más actuando a nivel local tendremos más posibilidades. Porque en cualquier caso, empujar para enredarnos local y comunitariamente nos deja en una mejor posición venga lo que venga, y porque nos queda mucho por explorar y descubrir. ¿Lo intentamos? ■



Puedes descargar las guías aquí.

1 Cristina Contreras Jiménez, “Los barrios de Córdoba se organizan contra el cambio climático”, revista Ecologista, nº100, junio 2019.
 2 Sexto Informe de Políticas Locales de Lucha contra el Cambio Climático. Red Española de Ciudades por el Clima. <https://sextoinforme.redciudadesclima.es>
 3 Tendencias recientes de las poblaciones en las áreas rurales y urbanas de España, Banco de España, 2020. Documentos Ocasionales, nº2027.
 4 CALA, Cómo la educación emocional puede ayudar a la transformación social. Revista Pueblos, 2017. www.revistapueblos.org/blog/2017/07/11/como-la-educacion-emocional-puede-ayudar-a-la-transformacion-social/
 5 barriosporelclima@ecologistasenaccion.org

LA ENERGÍA NUCLEAR NO ES LA SOLUCIÓN

Las nucleares son un obstáculo para el desarrollo de las energías renovables. Suponen un riesgo importante durante su funcionamiento y dejan un legado de residuos radiactivos cuyo coste de gestión no asumen las empresas eléctricas.

Central nuclear de Ascó (Tarragona).
Foto: José Luis García Cano.

Cristina Rois
Miembro de Ecologistas en Acción y portavoz
del Movimiento Ibérico Antinuclear (MIA)

Vivimos una época en la que nos asedian, en terrible sinergia, los problemas ambientales y socioeconómicos que arrastramos desde hace cinco décadas. Las soluciones se han sido relegadas porque siempre resultaban inoportunas para la clase gobernante e intolerables para los poderosos, que se enriquecen con la economía de libre mercado. Es el caso del conflicto entre frenar el cambio climático y la necesidad de disponer de un suministro de energía suficiente (no

ilimitado), compatible con la restauración del daño ambiental y con las necesidades de la gente.

La obtención y uso de la energía es el principal causante de cambio climático, porque el calentamiento tiene que ver con la acumulación de CO₂ en la atmósfera. La quema de carbón, petróleo y gas, combustibles fósiles, proporciona, todavía hoy, más del 80% de la energía que usa el mundo. El cambio climático es el acelerador del empeoramiento de muchos otros problemas con diversos orígenes (disponibilidad de agua, pér-

dida de biodiversidad, producción de alimentos, contaminación de todo tipo, desastres meteorológicos, diseminación de vectores de enfermedades, por nombrar algunos y migraciones, injusticia y miseria humanas).

El alcance de los impactos directamente climáticos se intensifica progresivamente con las emisiones de CO₂, pero también hay un umbral de concentración de gases de efecto invernadero, cuya superación producirá cambios súbitos y a gran escala (como sería una subida acelerada del nivel del mar). Para mayor sarcasmo de sinergias siniestras, afectará primero a buena parte de los territorios más poblados de la Tierra, que apenas han tenido contribución a este problema.

Puede decirse que hay un factor tiempo en la evolución del cambio climático y la gravedad de sus impactos, pues evitar los peores escenarios implica reducir fuertemente emisiones en las próximas tres décadas. Si no logramos "frenar y doblar la curva" de esas emisiones para 2030, el nivel de esfuerzo socioeconómico que implicará conseguirlo después hará casi imposible evitar impactos muy graves.

Consumo de energía fósil

A pesar de las crisis económicas de este siglo, el consumo de energía fósil en el mundo sigue creciendo. Aumenta incluso el gasto energético por habitante, aunque ciertamente, con enormes desigualdades entre países y grupos de población. La reducción del consumo de energía es imprescindible. Se necesita una política del ahorro, entendido como austeridad en su uso. También debe mejorar la eficiencia en los modos y los medios que se aplican para usarla. Y sin duda, se necesita el cambio a fuentes de energía de bajas emisiones, con el abandono de los combustibles fósiles.

Entre los servicios que se obtienen de esos combustibles¹, destaca la producción de electricidad (36% con datos de 2019/20), por encima del resto de usos: refinerías y cemento (22%), y transporte (de 22-20%); Las viviendas, oficinas, escuelas comercio... suponen algo menos del 10%, y otros procesos Industriales, suelos agrícolas y residuos suman un 12%.

Si la electricidad tiene un peso tan alto, disminuir sus emisiones tendrá no-

table influencia en la carga global. Ciertamente que todas las actividades consumidoras han de reducirse, pero la ventaja con la generación de electricidad es que ya hay medios de producirla con, comparativamente, muy bajas emisiones. En la última década se ha iniciado el amplio despliegue de eólica y paneles solares porque es económicamente competitivo con la generación convencional. Se está muy lejos de esa situación en el resto de sectores. Por ello, el consumo total de energía debe disminuir, pero si la electricidad de origen renovable desplaza el uso de combustibles fósiles en servicios necesarios, la generación de electricidad ha de crecer.

Cómo se produce la electricidad

El carbón sigue dominando la generación, aunque con tendencia descendente en los últimos años, todavía es el 35% de la electricidad mundial. Con gas se obtiene el 23%; con la hidráulica, 16%; eólica más fotovoltaica, 11,7%. Estas tres renovables suponen ya el 28% de la producción eléctrica: más de lo que se genera con gas, y viene siendo así desde 2017. La nuclear se limita a un 10%, con

Imagen tomada en 1994 de la central nuclear de Zorita (Guadalajara). Foto: Carlos Segura.



La nuclear es la única industria que necesita un órgano de vigilancia por su alto nivel de riesgo, en España es el Consejo de Seguridad Nuclear



un descenso muy acusado en la primera década del siglo. Fuera del círculo de países de la OCDE (EEUU, Canadá, Japón, Corea del Sur...) su contribución es solo del 5%.

Es en este contexto en el que hay que considerar la cuestión de si la energía nuclear puede ser una alternativa útil o bien empeora la situación de disponibilidad de energía segura y de reducción de emisiones.

Son treinta y tres los países con centrales atómicas, pero la mayor parte de la electricidad nuclear del mundo, tanto como el 72%, se genera en solo cinco (por orden de producción, EE UU, China, Francia, Rusia y Corea del Sur). Las cuestiones sobre la energía nuclear no pueden desligarse de los intereses de estas potencias.

Es fácil ver que, si se pretendiese convertir la energía nuclear en una alternativa al carbón, habría que casi triplicar la generación nuclear, pasando de los 415 reactores actuales a más de mil. No hay perspectivas de que eso vaya a suceder porque solo hay 53 reactores en construcción (datos de 2021). Es notable que 47 de los proyectos sean propiedad de empresas estatales y los otros 6, en manos privadas, estén sujetos a compromisos de pago de su electricidad a precios atractivos para conseguir inversores². La mayor parte de la nueva potencia se levanta en China (18 reactores), India (7), Corea del Sur (4), Rusia (3) y otros tantos proyectos en Turquía (que son dependientes de la tecnología rusa, y parece

poco probable que continúen adelante).

Los cuatro reactores que se están construyendo en Europa muestran que esta energía no tiene viabilidad económica, sobre todo en una época en que las renovables son la inversión más barata en nueva potencia eléctrica³. El más avanzado, Olkiluoto-3 en Finlandia, comenzó su construcción en 2005 y tras 15 años alcanzó la primera criticidad. Un retraso de trece años sobre la estimación inicial, con un coste que pasó de 3.000 a más de 11.000 millones euros; El reactor Flammaville-3, en Francia, se inició en 2008 espera cargar combustible en 2023, pero deberá cambiar la vasija del reactor en 2024. El coste por ahora asciende a 12.400 millones euros, aproximadamente cuatro veces la previsión original; Los dos iniciados en 2016 en Reino Unido, Hinkley Point C(1 y 2), se espera que funcionen en 2025. Son centrales cuya electricidad se venderá a precio comprometido por el gobierno durante 35 años, un beneficio garantizado para atraer a la inversión privada.

La nuclear no es competitiva

En EE UU la única obra en marcha es Vogtle 3 y 4, en Georgia, que arrancó en 2013 en 2017 los costes habían aumentado de los 14 previstos a unos 29.000 millones de dólares. La propia Organización Internacional de Energía Atómica, una agencia creada para promover el desarrollo de la generación eléctrica nu-

clear, reconoció [referencia 2] que necesita que los gobiernos la cuiden: un marco de financiación atractivo, procesos de licenciamiento que no generen demoras, apoyar mediante diseños innovadores de reactores nuevos, proteger y desarrollar el capital humano etc. Es decir, la nuclear no es competitiva.

El largo periodo de construcción se suma al volumen de la inversión, ya que se necesitan de media nueve años, casi una década. Esto no encaja con el tiempo disponible para frenar el cambio climático. Aunque las nuevas nucleares estuviesen libres de los muchos problemas de esta tecnología, sencillamente no llegarían a tiempo.

Respecto a la flota nuclear en funcionamiento, la mayor parte (tanto como el 83%) son de dos tecnologías denominadas PWR y BWR⁴. El tiempo de funcionamiento para el que fueron diseñadas es de cuarenta años y la edad media de los que están operando alcanza ya los 30,9 años⁵. Hay 69 reactores en su primera década frente a 189 en la última. Claramente el objetivo de la industria es la extensión de vida más allá de los 40 años: en 2001 ya eran 89 los reactores en esa situación. Es un periodo en que las instalaciones están amortizadas y por tanto el beneficio crece. También el riesgo de fallos durante su funcionamiento. En España Almaraz 1 ha superado su vida de diseño en 2021, la más reciente, Trillo, lo hará en 2028.

En definitiva, no estamos ante un gran momento para la energía nuclear.

Pero hay que reconocer que, entre la propaganda incesante de la industria y el desconocimiento de la ciudadanía pugnan por hacerse un hueco. El mejor ejemplo de ello es el papel que se atribuye a las nucleares en los esfuerzos para frenar el cambio climático.

Nucleares y cambio climático

El primer paso se basa en una falsedad que se repite muchísimo, la afirmación de que sus emisiones de CO₂ son cero. No es difícil darse cuenta de que tras una nuclear hay minería de uranio. El complejo enriquecimiento del óxido de uranio en el isótopo 235 y fabricación de los elementos del combustible que se cargan periódicamente en el reactor; por supuesto la construcción de las plantas (muy intensiva en cemento, importante emisor de CO₂). Durante el funcionamiento, aparte de necesitar recargar uranio, consume energía para la refrigeración del núcleo y la piscina de combustible gastado, para mantenimiento de la instalación y de los generadores de respaldo, así como el suministro de energía exterior durante cortes, reparaciones y paradas del reactor. Cuando se cierran ha de comenzar el desmantelamiento de la instalación. Todos los voluminosos transportes de residuos y su almacenamiento temporal según los distintos niveles de radiactividad; Finalmente el almacenamiento definitivo de todos ellos. Especialmente difícil y costoso por su alto nivel radiactivo será el del combustible gastado y los residuos de alta actividad.

Por supuesto que existen evaluaciones de las emisiones de gases de efecto invernadero de las centrales nucleares, pero las cifras varían mucho según la exhaustividad de su cuantificación: Algunos estudios cuentan solo la construcción y el desmantelamiento como parte del ciclo de combustible, y otros, incluyen minería, molienda, enriquecimiento, conversión, construcción, operación, procesamiento, almacenamiento de residuos y desmantelamiento. Para más variación, difieren en si evalúan las emisiones futuras de unos pocos reactores individuales o las emisiones pasadas de la flota nuclear global; si asumen tecnologías existentes o en desarrollo, etc. En consecuencia, el intervalo de resultados que se ofrece es muy amplio. Y por ese "agujero" ha colado la industria nuclear su "cero emisiones", y en la contabilidad oficial han conseguido que se llegue a la convención de atribuirle cero.

Una revisión comparativa de 103 estudios de ciclo de vida realizada por Sovacoolvi ha llegado a la conclusión de que la media de las emisiones de gases de efecto invernadero de las centrales nucleares son 66 gramos de CO₂ equivalente por kWh. Muy por encima de cualquiera de las tecnologías renovables para generación eléctrica: el ciclo de vida de la solar fotovoltaica (tipo Si policristalino) causa 32 gCO₂e / kWh, y el de la eólica en tierra de 1,5 MW se cuantifica en 10 gCO₂e/kWh.

Obtener el combustible nuclear es la parte del proceso que causa más emisiones, un 38% de todo el ciclo de vida.



No es aceptable que se "olvide" su huella de carbono. Una central nuclear de 1.000 MW de potencia necesita unas 30 toneladas de uranio por año⁷. Los procesos necesarios desde las minas en lejanos países a la fábrica de combustible y luego a la central de esas 30 toneladas implica un mínimo de 62.148 toneladas equivalentes de CO₂ cada año por reactor⁸. La nuclear contribuye al calentamiento global no solo por su construcción y por los residuos, también durante su funcionamiento. Claramente mucho más que las energías renovables.

La energía nuclear se postula como el respaldo de generación que necesitan las renovables, fuentes intermitentes que dependen del viento y la incidencia solar. Pero están diseñadas para funcio-



Concentración contra el ATC en Villar de Cañas, Cuenca, 25 de abril de 2010.



Central nuclear Vandellós II (Tarragona).
Foto: José Luis García Cano.

Recordemos que más de un tercio del polvo de uranio enriquecido que se utiliza en las centrales españolas procede de Rusia

nar como “base de generación”. Aportan una producción muy regular, pero no tienen la flexibilidad necesaria para variar su potencia, sin correr riesgos y con suficiente rapidez, para compensar la variabilidad de la producción renovable, sobre todo eólica. En situaciones de baja demanda y oferta alta han surgido conflictos entre la producción nuclear y la eólica, al menos desde 2008.

En esas situaciones, como no puede verse a la red más electricidad de la que se consume y no se dispone de suficientes medios para almacenarla, el resultado es la desconexión de aerogeneradores por parte de Red Eléctrica. Puesto que todos los parques eólicos de España están conectados con el operador del sistema, cuando REE ordena una limitación a la producción, se paran, en cuestión de minutos, los aerogeneradores necesarios incluso parques enteros. A medida que aumente la potencia renovable será más frecuente. Este problema no solo pasa en el Estado español, en Reino Unido también se han denunciado problemas de desconexión de parques eólicos por la dificultad de gestionar la producción nuclear. Aunque la producción eólica sea más barata, entra en la red la nuclear, lo que, además de retardar la amortización de las renovables, encarece la factura a los consumidores.

No hay complementariedad entre electricidad nuclear y renovable. El respaldo eléctrico pueden proporcionarlo

las renovables gestionables, como la termosolar o solar de concentración y el incremento de la capacidad de almacenamiento de embalses de bombeo, pilas de calor, etc. Y puntualmente, térmicas de gas en ciclo combinado ya existentes, de operación mucho más flexible que la nuclear. En realidad, esta es un obstáculo para el desarrollo de las renovables.

Sobre la cuestión de la seguridad de suministro y la soberanía energética que pueda aportar la energía nuclear, recordemos que más de un tercio del polvo de uranio enriquecido que se utiliza en las centrales españolas procede de Rusia, y en la actual situación de invasión de Ucrania, se han suspendido esas importaciones. Casi la cuarta parte se trae de Uzbekistán, país de la “órbita Kremlin”, y un 18% de Níger, nación donde en los últimos tres años han aumentado los conflictos armados y las inundaciones casi han duplicado el número de desplazados internos, según informa la FAO. Las

minas de uranio en España están agotadas, pero aunque dispusiéramos del mineral, el proceso de enriquecimiento en el isótopo U-235 solo puede hacerse en ciertos países (Rusia, EE UU, Francia y Reino Unido), por lo que no proporciona autonomía energética.

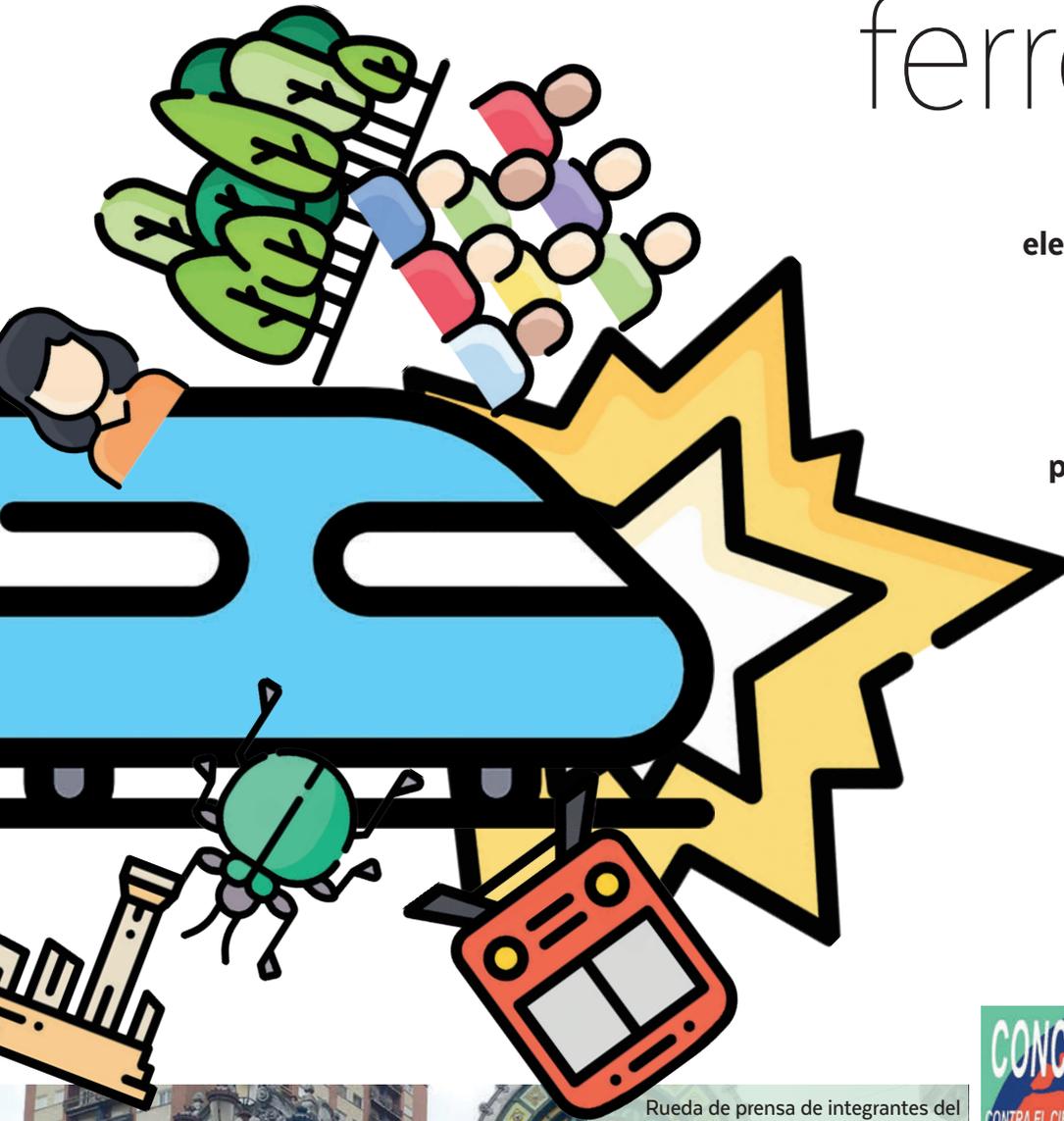
En todo caso, basta con volver la mirada a Francia, que está pasado apuros porque desde que comenzó el invierno, debido a mantenimientos y graves problemas de corrosión, no han podido operar buena parte de su flota y tienen parados la mitad de sus 56 reactores a las puertas del verano. Un recordatorio de que la complejidad de la tecnología nuclear puede dar lugar a imprevistos graves que interrumpan el suministro.

La nuclear es la única industria que necesita un órgano de vigilancia dedicado por su alto nivel de riesgo, en España es el Consejo de Seguridad Nuclear. No compensa, hay cifras para lo que supondría un accidente nuclear severo en un país como podría ser este⁹. Se plantean dos escenarios de accidente: uno, el daño al núcleo con venteo filtrado de la contención para evitar sobrepresión (durante 24 o 48h). Esto supondría unos costes de 120.000 millones euros. Y otro accidente por fusión de combustible y escape de gases radiactivos y un tercio del inventario del núcleo, que supondría un coste de 450.000 millones euros. Los costes incluyen impacto sobre la agricultura, industria, etc.

En este punto hay que recordar, que la Ley 12/11 sobre Responsabilidad Civil por Daños Nucleares establece en 1.200 millones de euros el máximo que tendrían que pagar las empresas eléctricas en caso de accidente. Así juegan la partida, con el dinero y el futuro de todos y todas. ■

- 1 GHG emissions of all world countries, 2021 Report.
- 2 Organismo Internacional de Energía Atómica, “Nuclear Power in a Clean Energy System”, Mayo 2019, pag 21;
- 3 Costos de generación de energía renovable en 2020.
- 4 PWR acrónimo de Pressure Water Reactor; BWR de Boiling Water Reactor
- 5 The World Nuclear Industry Status Report 2021,
- 6 Benjamin K. Sovacool, “Valuing the greenhouse gas emissions from nuclear power: A critical survey,” Energy Policy 36 (2008): 2950-2963 (available online)
- 7 Foro Nuclear Monografía-Uranio-2020
- 8 Nuclear Fuel Energy and CO2 Balance Calculator (www.wise-uranium.org)
- 9 Methodology used in IRSN nuclear accident cost estimates in France de referencia PRP-CRI/SESUC/2014-132)

La estafa social del AVE y la ruina del ferrocarril

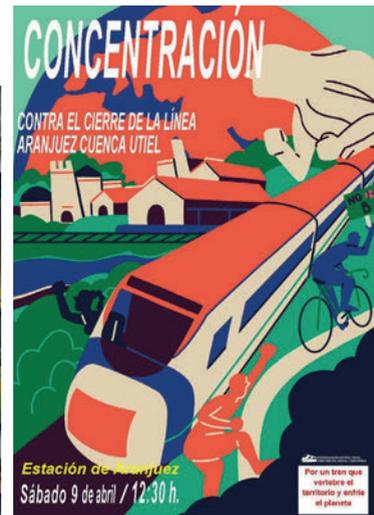


El AVE se considera un elemento de modernización. Sin embargo, alrededor del tren de alta velocidad se aúnan corrupción, despilfarro de dinero público y el cierre de líneas de ferrocarril.*

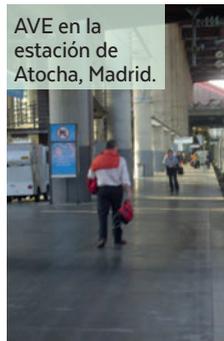
Elena Díaz Casero
Ecologistas en Acción



Rueda de prensa de integrantes del viaje reivindicativo del tren Bilbao-Ferrol. Ecologistas en Acción.



AVE en la estación de Atocha, Madrid.



El 21 de abril se cumplieron 30 años de la inauguración de la primera línea de Alta Velocidad Española (AVE) entre Madrid y Sevilla. La conmemoración, realizada en Sevilla y a la que asistieron el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, la ministra de Transporte, Raquel Sánchez y otras personalidades, tuvo un tono absolutamente triunfalista, resaltando que “España es el segundo país del mundo con la red de alta velocidad más extensa” después de China, considerándolo un “elemento esencial en la vertebración y modernización de España” y nombrando a la Marca AVE “Embajadora de la Marca España”.

En su intervención la ministra de Transporte aseguró que “nadie duda de la rentabilidad de la apuesta”, lo que es cierto si se refiere al consenso institucional casi absoluto, no solo de los partidos que han gobernado España, sino también de todos los gobiernos autonómicos y alcaldes que, sin excepción, han demandado la llegada del AVE a sus territorios. Pero obvia las numerosas críticas, a las que han hecho oídos sordos, provenientes de expertos y técnicos, así como de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIREF) y del Tribunal de Cuentas Europeo y, por supuesto, de los ecologistas y de las plataformas en defensa del

ferrocarril, que hoy florecen como setas en todo el territorio.

El proyecto AVE, un proyecto electoralista trufado de corrupción

En 1987 Felipe González tomó la decisión de construir una nueva línea de tren de Alta Velocidad entre Madrid y Sevilla (inaugurada en el 92), en ancho internacional y exclusivo para viajeros. Esta decisión mandó al cajón del olvido el Plan de Transporte Ferroviario, realizado por el Gobierno, que pretendía mejorar y modernizar la red ferroviaria española. A partir de ahí se dispara la fiebre del todo AVE, abandonando la red existente, que ha sufrido un proceso de deterioro continuo. De esta manera, una decisión tomada sobre la marcha y sin un plan estudiado, meditado y debatido en el Parlamento, como hubiera sido necesario, ha marcado la tónica de la política ferroviaria a lo largo de estos 30 años. Por ello, no es de extrañar que a la construcción de las líneas de alta velocidad haya seguido un camino errático, cuyos objetivos no han tenido nada que ver con las necesidades del sistema de transporte o de la movilidad de la población.

En el centro de las decisiones han estado los intereses políticos-electoralistas del partido del Gobierno en cada momento, basados en el gran mito que

el AVE ha representado para la población: el mito de la modernidad, de la velocidad, de la integración en Europa, de las infraestructuras como generadoras de desarrollo económico y empleo, de la tecnología salvadora capaz de eliminar las distancias. Cada Gobierno promete más AVE y desde todos los rincones del país se espera su llegada salvadora. González lo lleva a Sevilla, a Barcelona llega en 2006, gracias al apoyo parlamentario de Catalunya al Gobierno, primero de González y luego de Aznar. De allí a Valladolid (2007) y Valencia (2010), feudos del PP, y Rajoy insiste en que llegue a Galicia, donde acaba de aterrizar, todo ello prueba de la mentalidad provinciana de nuestros políticos. Con estos mimbres se gesta el proyecto.

El papel de las constructoras

Estos 30 años han visto el desarrollo irracional y continuo de grandes infraestructuras de transporte, que nos han situado a la cabeza de Europa, no solo en líneas de alta velocidad ferroviaria, sino también en kilómetros de autovías y autopistas, número de aeropuertos o aumento en la capacidad de los puertos. Obras, como las del AVE, que no resisten ninguna prueba sobre su conveniencia económica, ambiental y social, hasta el punto de que nuestro sistema



Concentración en defensa del ferrocarril en Almería.



Línea TAV a su paso por Motilla del Palancar, Cuenca.



Estación cerrada de Huete, Cuenca.

de transporte sufre de sobrecapacidad, una obesidad mórbida por la que se escapa el dinero público.

¿Cuál es la explicación de tanta insensatez en las políticas públicas? ¿Quién se beneficia de ello? La publicación de los papeles de Bárcenas sacó a la luz lo que sospechábamos desde hacía tiempo. Las donaciones de las grandes constructoras al PP, supuestamente ilícitas, que coincidían con las licitaciones de las grandes obras de infraestructuras. La connivencia mafiosa de una clase política corrupta con unas empresas que viven de “extraer dinero público” es la última explicación de estas enormes inversiones en unas infraestructuras que no responden a las necesidades de movilidad de la población, ni resisten el mínimo análisis de coste-beneficio sobre su rentabilidad económica, cuya principal virtud es ser muy caras. Hoy estas empresas son transnacionales. Han engordado gracias a nuestro dinero. A nosotros nos queda la destrucción ambiental, un sistema ferroviario dismantelado y el manteni-

miento de una costosísima red de alta velocidad y de autovías, aeropuertos sin viajeros y puertos sobredotados.

El AVE es una ruina económica

El AVE se ha tragado 57.200 millones de euros hasta ahora, lo que ha supuesto más del 40% del total de la inversión en infraestructuras de transporte. Con ellos se han construido 3.400 kilómetros de vías, que movieron unos 30 millones de pasajeros en el año 2018 (un 4,8% del total de pasajeros del ferrocarril). En contraste, Cercanías movió 562,2 millones de viajeros en ese año, lo que supone el 90% de todos los usuarios del ferrocarril, con una inversión de 3.600 millones de euros en el mismo periodo. El resto de la red que aún funciona (unos 15.000 kilómetros, a pesar del cierre de líneas) prácticamente no ha recibido inversiones.

La Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal, al analizar la rentabilidad de las inversiones en las líneas de alta velocidad, concluye que la fuerte inversión “no compensa los costes socioe-

conómicos”. También ha tirado por tierra la planificación de las infraestructuras en España calificándola como “un listado de obras inverosímiles por su dimensión y por los inviables plazos previstos para finalizarlas”. Asimismo considera que se “han subestimado los costes y sobrestimado los beneficios, especialmente la demanda de viajes (el número de viajeros/kilómetros transportados es el más bajo del mundo), con un sobrecoste de las obras que llega hasta un 30%. Con ello remacha lo afirmado por el Tribunal de Cuentas Europeo en 2016, cuando considera las inversiones en las líneas de alta velocidad de despilfarro, con ratios de rentabilidad muy bajos y proyectos inviables, llegando a la conclusión de que “se ha construido un mosaico ineficiente de líneas nacionales mal conectadas”.

Aumenta los desequilibrios territoriales

A pesar de que la propaganda oficial ofrece AVE a todas las provincias y se llena la boca con la “vertebración territorial” que nos traerá en un futuro, la realidad es que la alta velocidad provoca un aumento de los desequilibrios territoria-

Manifestación en Madrid el 24 mayo en la Semana de Lucha por el Tren.



La Plataforma Salvem el Tren de l'Alcoià-Comtat.

Acción conjunta de protesta en la semana de lucha por el tren público, en mayo.



Ferrol, fin del viaje reivindicativo por un tren público.

les. Sirve para unir los grandes núcleos de población y convierte el territorio por el que pasa y no para en un gran vacío, un “no lugar”. Son ya innumerables las poblaciones que han perdido el tren en los trayectos en los que se ha construido una nueva línea de alta velocidad, pero no es mucho mejor la suerte de las agraciadas con una parada. Las expectativas de crecimiento económico y de aumento del empleo en ciudades como Puertollano, Ciudad Real o Córdoba, por citar a las primeras a las que les tocó el gordo, no se han cumplido, sino que es más habitual el efecto contrario, la ciudad más importante absorbe la actividad del resto y aumenta la dependencia de estos núcleos.

Provoca la ruina del ferrocarril

La consecuencia más grave de la apuesta por “el todo AVE” ha sido el proceso de deterioro continuo que ha sufrido la red ferroviaria convencional que, anémica de inversiones, no recibe ni el mantenimiento mínimo. En estos 30 años han aumentado los tiempos de viaje, han bajado las frecuencias, se han perdido viajeros, son frecuentes los re-

trasos y averías, se han cerrado estaciones y líneas, ha disminuido el número de trabajadores y empeorado sus condiciones de trabajo... El resultado es una red inconexa, ineficiente e incapaz de cubrir las necesidades de movilidad de la población. No es de extrañar que la cuota del ferrocarril haya bajado al 3% de los kilómetros recorridos por habitante, lo que favorece la opción del coche y aumenta la ya abultada aportación del transporte al cambio climático.

¿Y qué pasa hoy?

La apuesta por el AVE sigue adelante: ADIF cuenta con 11.500 millones más para los proyectos en ejecución y un presupuesto de 12.000 millones de euros más hasta 2025, para ello acapara la mitad de los fondos europeos Next Generation UE: 2.500 M€ sobre una licitación por 5.000 millones de euros. Hoy como ayer el Gobierno sigue atendiendo más a los requerimientos de las grandes constructoras que a las necesidades de la población y a los problemas que la crisis ecológica nos plantea y vuelve a la carga con su política de más AVE, mientras abandona las líneas de

tren con el pretexto de su falta de rentabilidad y sin aceptar la responsabilidad de los sucesivos Gobiernos en su deterioro. Pero también vuelven a florecer por todo el territorio numerosas plataformas, agrupadas en la Coordinadora Estatal por un Tren Público, Social y Sostenible, que reivindica el tren y se opone a este ave de mal agüero que pasa y no para. El mito del AVE ya ha empezado a resquebrajarse y la realidad de un ferrocarril agonizante da alas a la movilización social ■

La apuesta por el AVE sigue, ADIF cuenta con 11.500 millones más para proyectos en ejecución y un presupuesto de 12.000 millones de euros más hasta 2025. Acapara la mitad de los fondos europeos Next Generation UE: 2.500 millones de euros sobre una licitación de 5.000 millones de euros.



Excursión el 22 de mayo pasado en defensa de la línea ferroviaria Alcoi-València.



*Versión completa del texto:

<https://www.ecologistasenaccion.org/198053/la-estafa-social-del-ave-y-la-ruina-del-ferrocarril-dos-caras-de-la-misma-moneda/>

Más información

Vicent Torres. *El modelo territorial que supone el AVE, o la fuerza de un mito*. Ponencia presentada a las Jornadas sobre el Ferrocarril de Guadalajara, organizadas por la Coordinadora Estatal en defensa del Ferrocarril. Junio, 2001

Vicent Torres. *¿AVE o Ferrocarril?*. *Boletín de Ciudades para un Futuro más Sostenible*. Valencia, 2005
Daniel Albalade y Germà Bel. Cuando la economía no importa: auge y esplendor de la Alta Velocidad en España. *Revista de Economía Aplicada*, nº 55. 2011

Paco Segura. *Infraestructuras de transporte y crisis. Grandes obras en tiempos de recortes sociales*. Libros en Acción, Madrid, 2012

Alfonso Sanz, Pilar Vega y Miguel Mateos. *Cuentas ecológicas del transporte*. Ed. Libros en Acción. Madrid, 2014

María Fernández. El AVE llega a su última estación. *El País*, 26 de Abril de 2015

VV AA. “El tren público y social en la encrucijada”. *La Lletra, Ecologista y Libre Pensamiento*. Revista editada conjuntamente por CGT, Baladre y Ecologistas en Acción. Noviembre 2015.

AIReF: Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal. Estudio Infraestructuras de Transporte (20-07-2020)



***Greenwashing,* mentiras verdes para vender más**

Muchas empresas llevan a cabo prácticas conocidas como *greenwashing*: un lavado de imagen verde para vender más sin cambiar sus impactos o los de sus productos. La publicidad hace el resto para que los consumidores tengan la ‘conciencia tranquila’.

Alberto Vizcaíno Ambientólogo y escritor*

Vivimos en una sociedad cada vez más concienciada con los impactos del modelo de producción y consumo. Y el mercado se adapta. El número de anuncios con la palabra sostenibilidad aumenta arrastrada por la demanda. El reto es saber si los productos o servicios ofrecidos como sostenibles realmente lo son.

Hemos avanzado mucho desde que, a finales de la década de 1980, la comisión presidida por Gro Harlem Brundtland definiese desarrollo sostenible como aquel capaz de satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

En el camino hemos identificado nueve límites dentro de los que opera nuestro modelo de desarrollo para evitar consecuencias que comprometan la supervivencia de nuestra propia especie. De los ocho que se han cuantificado sabemos que, de alguna manera, estamos superando cinco¹.

En este contexto, hay empresas que entienden la necesidad de considerar aspectos ambientales y sociales como estrategia para seguir operando. Algunas van poniendo la sostenibilidad en el centro de sus modelos de negocio para asegurar su viabilidad. Pero también las hay que se disfrazan para explotar esa creciente conciencia ambiental.

Los ejemplos en esta línea son interminables. Se agrupan en prácticas conocidas como *greenwashing*: un lavado de imagen verde para vender más sin cambiar sustancialmente el impac-

to que una actividad o de un producto. Serían triquiñuelas para:

- Afirmar que un producto es verde basándonos en una propiedad insignificante comparada con los impactos ambientales que causa su producción.
- Confundir al consumidor utilizando expresiones vacías de significado.
- Crear certificaciones propias sin verificación independiente.
- Generar credibilidad y confianza con cuestiones irrelevantes en relación a la actividad de la empresa y el impacto de sus productos o servicios.
- Presentar como compromisos voluntarios y logros ambientales el mero cumplimiento de obligaciones legales.
- Mentir sobre la situación ambiental de los productos o la empresa.

Es lo que ocurría en 2014 con el director general de Signus (Sistema Integrado de Gestión de Neumáticos Usados) afirmando que la gestión de los neumáticos fuera de uso en España era un problema resuelto². Esta decla-

ración ocurría mientras se acumulaban sin control toneladas y toneladas de neumáticos usados en distintos lugares de la geografía nacional.

Tanto es así que el 13 de mayo de 2016 salieron ardiendo las 100.000 toneladas que se seguían depositando desde hacía catorce años en el vertedero ilegal de Seseña, evidenciando que cerca del 20% de los neumáticos usados escapaban a los sistemas de gestión.

El sector nos bombardea constantemente con las maravillosas posibilidades de su producto dentro de la economía circular. Una de ellas es trocearlos y utilizar el caucho para pistas deportivas. Hemos visto como colegios y clubes deportivos sustituyen la tierra por césped artificial al que se añaden gránulos de lo que anteriormente fueron neumáticos para mejorar las sensaciones de los usuarios de este tipo de campos de fútbol. Hasta que en 2016 una treintena de clubes de fútbol amateur suspendieron sus partidos en Holanda por el posible daño para la salud de sus deportistas derivado del uso de césped artificial con caucho. Estudios posteriores demuestran que estos granulados liberan al entorno contaminantes peligrosos para los ecosistemas y la salud de las personas.

Los interesados aseguran que no hay evidencias de riesgo con comunicados en medios bajo la influencia de la publicidad de empresas del sector, obviando que la ausencia de evidencias no implica evidencia de ausencia. Esta estrategia de despiste aplaza las posibles

Ecoembes dice que recicla cerca del 80% de los residuos de envases. Pero las investigaciones evidencian que la cifra real de envases ligeros recuperados de contenedores amarillos de Ecoembes es un 15%



El brik es un invento de Tetra Pak hecho superponiendo capas de plástico, aluminio, cartón, pintura y más plástico. Separar los materiales de este envase resulta muy caro y no hay instalaciones en España que lo reciclen completamente



medidas legales para evitar una práctica manifiestamente dañina³.

Las marcas del greenwashing

Entre las marcas mundialmente conocidas por abusar del *greenwashing* figura Coca-Cola. Ocupó en 2021, por cuarto año consecutivo, el primer lugar de las empresas más contaminantes por plástico en las auditorías de Break Free From Plastic⁴. Ante la evidencia y la magnitud de su contribución al problema arrastra un curioso historial de falsas promesas. Según recoge el informe “Hablan Basura: El manual corporativo de soluciones falsas a la crisis del plástico”⁵, en la década de 1990 se comprometió, para el mercado EE UU, a que sus envases contendrían un 25% de plástico reciclado. En 2006 reconoció que solo utilizaba un 3,6% de PET recuperado en los envases de EE UU. En 2008 renovó el compromiso incumplido con 2015 como fecha límite. Pero en 2020 seguía sin alcanzar la promesa. Posteriormente inventó “PlantBottle”, botellas con un 30% de material de origen vegetal. No sabemos cuántas de las botellas de plástico que vende Coca-Cola incluyen materiales procedentes de fuentes renovables en su composición, a pesar de que en 2009 anunció que para 2020 todas las botellas de PET vendidas serían “PlantBottle”.

En 2019 la compañía declaraba que el 88% de sus envases a nivel mundial son reciclables, pero sin informar qué porcentaje de ellos se comercializan en lugares con una infraestructura adecuada para su recogida y reciclaje efectivo.

El seguimiento de estos anuncios es importante porque Coca-Cola produce más volumen de plástico que cualquier compañía a nivel mundial. Según datos de la propia empresa alrededor de una quinta parte de la producción mundial de botellas de PET. Si bien es cierto que Coca-Cola tiene como objetivo recolectar el equivalente al 100% de sus envases vendidos para 2030, no está claro cómo pretende conseguirlo si a la vez presiona en contra de la regulación de la recogida obligatoria de envases y de la incorporación de esquemas de depósito, devolución y retorno.

La estrategia de esta corporación en España no deja lugar a dudas: cerró las embotelladoras cercanas a centros de consumo que podrían mantener un modelo circular de reutilización de envases. La empresa prefiere los envases de usar y tirar que rellena y transporta a larga distancia sin incorporar el coste los impactos ambientales y sociales del plástico de un solo uso. Lo que sí ha hecho Coca-Cola es quitar su marca de los icónicos tapones de plástico con los que se cierran sus botellas. Ha sustituido su mítico logotipo por un ruego: “Por favor recíclame”. Pero los consumidores de la marca lo mejor que pueden hacer con el suplicante tapón es depositarlo en un contenedor amarillo desde el cual es improbable que se recupere porque el sistema de clasificación de envases descarta en sus fases iniciales objetos de pequeño tamaño.

El caso de los brik

Especialista en pervertir la palabra sostenibilidad y abusar de ella es el brik. Un invento de Tetra Pak que, superponiendo capas de plástico, aluminio, cartón, pintura y más plástico consiguió revolucionar la distribución de líquidos. Desde zumos a vino de mesa.

Separar los materiales de este envase complejo resulta tan caro que no hay instalaciones en España que lo reciclen completamente. Eso no impide a sus clientes venirse arriba y rotular todo tipo de eslóganes en los que cuelan la palabra sostenible. Como si eso evitase que lo que hay dentro proceda del sufrimiento de animales hacinados en macrogranjas. O redujese la cantidad de envases usados que acaban ardiendo en plantas dedicadas a acumular los residuos que no encuentran salida en el mercado del reciclaje.

Ecoembes y el supuesto reciclado

Y así llegamos a Ecoembalajes España S.A. que se presenta como Ecoembes: “La organización sin ánimo de lucro que cuida del medioambiente a través del reciclaje y el ecodiseño de los envases domésticos ligeros”. En los últimos años le han salido ardiendo decenas de “recuperadores homologados”. Una cantidad indeterminada de material que ciudadanos

concienciados depositaron en contenedores amarillos, administraciones locales recogieron y llevaron a plantas de clasificación, operarios y máquinas separaron por tipos de materiales... convertidas en gases de efecto invernadero y cenizas. La peor pesadilla de la economía circular hecha realidad.

La sociedad anónima creada para dar cumplimiento a los requisitos legales de los distribuidores de productos envasados asegura reciclar cerca del 80% de los residuos de envases. Pero administraciones regionales, ecologistas, expertos y científicos⁶ evidencian que la cifra real de envases ligeros recuperados en el esquema de contenedores amarillos de Ecoembes queda en cifras de un 15%. El beneficio es para los accionistas de la S.A. que con el contenedor amarillo trasladan a las corporaciones locales unos 1.700 millones de euros al año en costes por recogida y tratamiento de residuos de envases ligeros⁷. Semejante ahorro permite a Ecoembes patrocinar contenidos en todo tipo de medios de comunicación dirigiendo el discurso ambiental hacia sus intereses corporativos. Para ello invierte anualmente millones de euros en campañas con las que se garantiza la simpatía de las agencias de publicidad. Y financia el trabajo de grupos de investigación que demuestran tener pocos escrúpulos a la hora de llegar a las conclusiones que interesen a su cliente⁸.

Quizá el culmen de la estrategia de desinformación de Ecoembes esté en comprar el favor de organizaciones conservacionistas para silenciar la crítica a su modelo de gestión y, de paso, seguir imponiendo el envase de usar y tirar sin resistencia por parte de las asociaciones que reciben visibilidad e ingresos desde el Proyecto LIBERA.

Mientras que la normativa europea tiende a asignar a quienes ponen en el mercado productos que con su uso se convierten en residuos el coste de recoger las basuras dispersas de esos residuos Ecoembes inventa el palabro basuraleza y se pasea por los colegios, con la campaña naturaliza, eliminando de la conciencia de la siguiente generación la necesidad de reducir. O de reutilizar. Opción prioritaria frente

al reciclaje e imposible en un modelo de recogida basado en contenedores de colores.

Para terminar de confundir y distraer Ecoembes fomenta el consumo de envases de usar y tirar repartiendo “reciclos” un sistema de puntos para tranquilizar las conciencias de quienes compran productos envasados. Y consigue que su campaña de propaganda se financie con dinero público. Los alcaldes que se hacen la foto con la S.A. después no disponen de recursos para promocionar el consumo local y de proximidad que podría prescindir del dañino sobeembalaje.

El problema de la *greenwashing* no es nuevo. A las primeras regulaciones para acotarlo siguió un reglamento europeo de etiquetado ecológico que se ha ido mejorando desde la década de 1990. Incluye criterios definidos para productos y servicios que hacen de la ecoetiqueta europea el mecanismo más fiable de información al consumidor en términos de sostenibilidad.

Otro certificado europeo, también regulado por una norma de rango legal y cumplimiento voluntario, fijó los requisitos para la agricultura ecológica. Este hito supuso que una línea de zumos bastante popular en la época perdiese la “o” de su “bio”. Algo similar ocurrió con una línea de productos lácteos a la que, presumiendo de tránsito intestinal, el “bio” se les atragantó.

Y es que para los productos regulados no se pueden utilizar los términos ecológico o biológico ni los prefijos bio o eco. Pero da igual. En un grotesco giro de los acontecimientos algunos fabricantes que no podrían cumplir los requisitos para acceder a la ecoetiqueta de exhiben orgullosos etiquetas de “ecodiseño”. Una premisa requerida pero insuficiente a la hora de competir con el estándar europeo.

No sé si lo próximo que compres te ayudará a satisfacer una necesidad presente sin comprometer tu capacidad o la de las siguientes generaciones a satisfacer necesidades en el futuro. Lo que sí tengo claro es que si en la etiqueta pone “sostenible” o “ecodiseñado” es que el productor no cumple con los requisitos mínimos como para certificarlo como ecológico ■



* Alberto Vizcaino es autor del libro *Contenedor Amarillo S.A.*, sobre las prácticas e intereses de Ecoembes, que nos han convertido en el país que menos y peor recicla de Europa. Foto del libro

Más información: <https://alvizlo.es>

- <https://www.stockholmresilience.org/research/planetary-boundaries.html>
- <https://www.signus.es/event/8217/>
- <https://echa.europa.eu/es/hot-topics/granules-mulches-on-pitches-playgrounds>
- <https://www.breakfreefromplastic.org/brandaudit2021/>
- <http://changingmarkets.org/wp-content/uploads/2020/09/TALKING-TRASH-SPANISH-FINAL.pdf>
- <https://doi.org/10.1016/j.spc.2022.02.011>
- <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/los-costes-ocultos-de-la-mala-gestion-de-los-residuos-de-envases/>
- <https://www.productordesostenibilidad.es/2016/06/mensaje-los-estudios-que-atacan-el-sddr-son-una-chapuzas/>



Golondrina común en un cable.



La golondrina, el avión y el vencejo común, aves migratorias en peligro

La golondrina común, el avión común y el vencejo común son las aves que siempre vuelven en primavera. Sin embargo, estas insectívoras migratorias se encuentran en peligro debido a la destrucción de sus nidos y, sobre todo, por el uso de plaguicidas. Ecologistas en Acción lleva a cabo la campaña Las Tres Mosquiteras para tratar de protegerlas.

Jesús Martín Hurtado

Campaña Las Tres Mosquiteras de Ecologistas en Acción

Cada año, la llegada del buen tiempo trae consigo la vuelta a casa de nuestras vecinas más veloces. Con sus vuelos acrobáticos llenan de vida nuestros pueblos y ciudades, siendo una de las muestras más visibles de la importancia que tiene la conservación de la biodiversidad urbana. Hablamos de Las Tres Mosquiteras. El vencejo común (*Apus apus*), la golondrina común (*Hirundo rustica*) y el avión común (*Delichon urbicum*) son las protagonistas por segundo año consecutivo de la campaña de Ecologistas en Acción que pretende concienciar a la sociedad de la importancia que tiene la protección de estas aves.

Son insectívoras

¿Qué tienen en común Las Tres Mosquiteras? En primer lugar, su dieta. Todas ellas se alimentan sobre todo de pequeños insectos voladores, conocido como "aeroplancton" consistente fundamentalmente en dípteros (moscas y mosquitos). Para ello, hacen uso de su extrema agilidad en el aire, barriendo el aire con su vuelo, y devorando todo bicho que se cruza en su camino. La capacidad de ingesta de estas aves es impresionante. Estudios científicos han encontrado en el tracto digestivo de algunas especies de vencejo localizadas en territorio español hasta 445 presas ingeridas, de las cuales más del 99% eran insectos¹.

Es precisamente esta característica la que hace de Las Tres Mosquiteras un eslabón esencial en el mantenimiento de nuestro equilibrio ecosistémico, ya que las convierte en un control natural de plagas. En primer lugar, ayudan a proteger nuestros cultivos. Estudios científicos han identificado al vencejo común y la golondrina común como depredadores naturales de especies de insectos que son una amenaza para la agricultura². Además, su capacidad depredadora contribuye a diezmar las poblaciones de insectos vectores de enfermedades infecciosas que afectan al ser humano. Un ejemplo de ello sería el virus del Nilo Occidental, transmitido por mosquitos, y del que ya sufrimos un brote severo en Andalucía en agosto de 2020.

Son migratorias

Las Tres Mosquiteras regresan cada año en primavera para pasar aquí el pe-

riodo estival. Sin embargo, esto se debe únicamente a que las condiciones de alimento y climatológicas son las aptas para la época de cría. Y esas condiciones están cambiando. En primer lugar, el uso de plaguicidas está mermando sus recursos tróficos. Esta es la principal causa de la desaparición de insectos que es una de las caras más alarmante de la crisis de pérdida de biodiversidad global. En segundo lugar, el cambio climático está provocando la alteración de los procesos migratorios, y los países mediterráneos son especialmente vulnerables ante esta situación.

Son urbanas

Hay una razón por la cual Las Tres Mosquiteras son residentes temporales de nuestros espacios urbanos. Sus soportes de nidificación se sitúan habitualmente en nuestros edificios e infraestructuras. La golondrina y el avión construyen sus nidos con barro y restos vegetales sujetándolos a menudo en los muros de edificios. Esto parece molestar a muchas personas, debido a los excrementos, el ruido y razones estéticas. Por eso, son objeto de vandalismo y destrucción, lo que se ha convertido en una de las mayores causas del descenso poblacional de estas especies. A este respecto cabe recordar que la legislación prohíbe dar muerte,

Con sus vuelos acrobáticos, llenan de vida nuestros pueblos y ciudades.

Sus condiciones de alimentación están cambiando debido a la alarmante desaparición de insectos



Vencejo común.



Nidos de aviones en el alero de un tejado.



Cajas nido para facilitar la cría.

dañar, molestar o inquietar intencionalmente a todos los animales silvestres (art. 54.5 Ley 42/2007). Además, Las Tres Mosquiteras están incluidas en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial (LES-RPE), lo que garantiza su protección específica. La destrucción de sus nidos es un delito tipificado por el Código Penal desde el año 2015, que en su artículo 334 sanciona con una pena de prisión de hasta dos años a quien "realice actividades que impidan o dificulten su reproducción o migración"³.

En el caso de los vencejos, el problema es otro. Los vencejos no construyen nidos, sino que se hospedan en huecos ya existentes en paredes y tejados. Las remodelaciones de edificios rara vez tienen esto en cuenta, tapando sus lugares de nidificación, y las nuevas construcciones no contemplan estas necesidades.

La campaña Las Tres Mosquiteras de Ecologistas en Acción quiere contribuir a evitar este problema. Para ello, ha desarrollado una guía metodológica para censar nidos de estas especies. De esta manera se puede ofrecer un seguimiento comparativo de las poblaciones de estas aves y se crea un recurso de cara a exigir a las administraciones locales y autonómicas la toma de medidas preventivas y restaurativas en aquellos edificios que tengan poblaciones de estas aves y sean objeto de reforma o demolición. Además, se ha elaborado un texto base de ordenanza municipal para ser promovido en los ayuntamientos en el que se recopilan medidas como la inclusión de espacios para facilitar la nidificación en nuevas construcciones o recomendaciones para respetar los nidos y ciclos de cría cuando se planifiquen obras y reparaciones.

Están amenazadas

Por las razones antes descritas, el vencejo común y la golondrina común han entrado en la categoría "Vulnerable" recientemente después de evaluar el estado de sus poblaciones reproductoras. El vencejo común ha sufrido un declive de su población del 40% entre 1998 y 2018. Para la golondrina común ha sido del 51,1%.⁴ En 2021 nace la campaña Las Tres Mosquiteras, impulsada



Aviones comunes.

Las tres mosquiteras están en el listado de especies silvestres protegidas. La destrucción de sus nidos es un delito tipificado por el Código Penal desde 2015, que castiga a quienes impidan o dificulten su reproducción o migración

por diversos grupos locales que llevan años trabajando en acciones de sensibilización y ciencia ciudadana en torno a estas aves amenazadas. En 2022 ya son 12 las comunidades autónomas que se han sumado a la campaña. En Benicarló (Castellón) tras denunciar la destrucción de cajas nido de vencejos en el auditorio municipal, se ha conseguido implicar al Ayuntamiento en la toma de medidas correctivas. El Ayuntamiento de Benalmádena (Málaga) también está colocando cajas-nido en sus edificios públicos, tras sumarse activamente a

la campaña. En Illescas (Toledo) se han realizado acciones educativas y talleres de construcción de nidos en colegios. En Madrid se están organizando rutas guiadas pedagógicas por el Manzanares para conocer en primera persona a Las Tres Mosquiteras. Son solo unos pocos de los muchos ejemplos que ilustran las maneras de ayudar a estas aves migratorias, insectívoras y urbanas. Seguiremos luchando para lograr que nuestras vecinas aladas sigan volviendo a sus casas, a nuestras casas, cada año ■

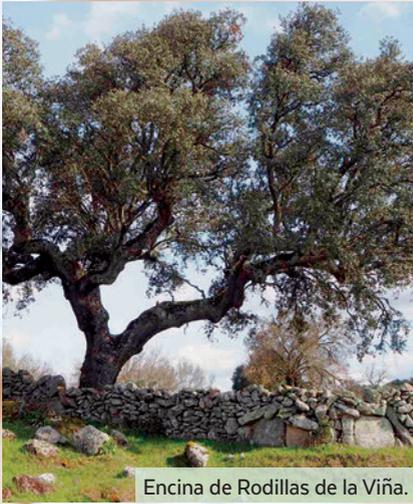
Para unirte a la campaña, escríbenos a mosquiteras@ecologistasenaccion.org

- 1 Collins, Charles & Tella, José & Colahan, Brian. (2009). Food habits of the alpine swift on two continents: Intra- and interspecific comparisons. *Ardeola: Revista Ibérica de Ornitología*. 56. 259-269.
- 2 Orłowski, Grzegorz et al. "Functional invertebrate prey groups reflect dietary responses to phenology and farming activity and pest control services in three sympatric species of aerially foraging insectivorous birds." *PLoS one* vol. 9,12 e114906. 15 Dec. 2014
- 3 Código Penal. Título XVI: De los delitos relativos a la ordenación del territorio y el urbanismo, la protección del patrimonio histórico y el medio ambiente. Art. 334.
- 4 SEO/BirdLife (López-Jiménez, N. Ed). 2021. *Libro Rojo de las aves de España*.



CATALOGO
SENTIMENTAL

DE ARBOLES
DE ZAMORA



Encina de Rodillas de la Viña.

Julio Fernández Peláez
Ecologistas en Acción de Zamora.

UN LIBRO SOBRE LOS ÁRBOLES DE ZAMORA DEFIENDE LA IMPORTANCIA DE ESTOS EN EL TERRITORIO Y SU VINCULACIÓN ECOLÓGICA, CULTURAL Y EMOCIONAL CON LAS PERSONAS QUE LO HABITAN

Henry David Thoreau, uno de los más destacados escritores románticos en Estados Unidos, dedicó gran parte de su vida y de su obra literaria a realizar un sentimiento: el amor por la naturaleza, que en su época podríamos calificar de novedoso, o al menos olvidado, y que se propagaba como una corriente de pensamiento entre los artistas, poetas y filósofos del Romanticismo, mientras las urbes crecían ejerciendo su poder deshumanizante, al compás de la incipiente revolución industrial del XIX. El libro de Thoreau *Manzanas silvestres* es un conjunto de impresiones en las que el autor explora a través de los sentidos las variedades del fruto de un árbol que todavía entonces crecía de modo salvaje aprovechando cualquier claro del bosque, por lo que el libro podría considerarse como una especie de catálogo emocional de ese fruto, y en consecuencia también de los manzanos silvestres.

Aunque el Romanticismo fue un movimiento duradero en el tiempo, con una gran fuerza expresiva, y en muchos aspectos revolucionaria, tal y como da cuenta la huella dejada en el imaginario social que aún pervive, lo cierto es que su visión irracional, imaginativa y conectada con el medio, fue disipándose a medida que el capitalismo se hizo dueño de la realidad, de manera que acabó prevaleciendo una visión materialista del mundo, donde la naturaleza se ponía al servicio del progreso ofreciendo sus recursos, en una constante e imparable transición hacia su cosificación.

La unión del ser humano con su en-

torno natural se mantuvo intacta, a pesar de todo, en todos aquellos territorios donde predominaba la oscuridad de lo inaccesible, es decir: lo salvaje. Pero tampoco estos lugares quedaron exentos de caer víctimas de la insaciable voracidad, consecuencia de la cosificación de la que hablábamos, una vez que la demanda de materias primas así lo exigía.

En la actualidad, no hay escondite en el planeta que no se sitúe bajo la amenaza de la explotación, y la especie humana, aún siendo consciente de la destrucción que su actividad ha provocado, continúa con su implacable actividad extractiva sin atender a las consecuencias que también para ella misma se cierran en el horizonte.

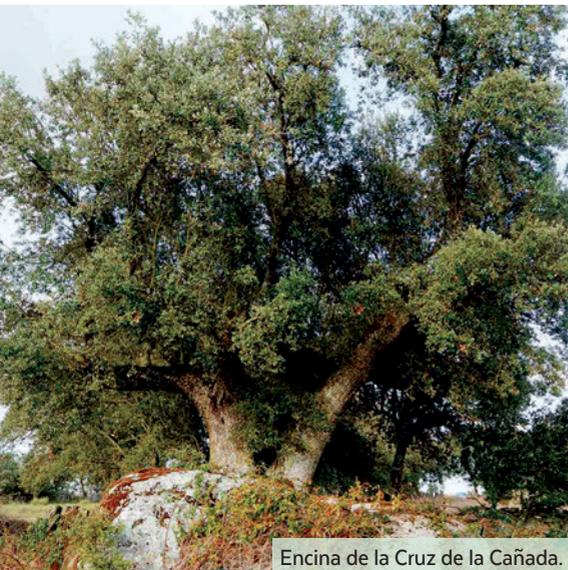
En este contexto, inscrito en lo que ya viene llamándose *sexta extinción*, la tarea de catalogación es fundamental para dar los primeros pasos en la protección de cualquier especie. Si bien es cierto que de nada sirve nombrar lo que corre peligro si no se toman medidas para que su desaparición no acontezca, hay que tener en cuenta que con el simple hecho de señalar lo importante estamos reivindicando la necesidad de que perviva. Catalogar es, en consecuencia, el primer paso para la conservación.

Árboles y ecosistemas

En lo que se refiere a los árboles, y teniendo en cuenta la inmensa relevancia que tienen dentro de los ecosistemas, y también en el seno de otros lugares urbanos o desnaturalizados, la protección debería llevarse a cabo por encima de cualquier otra arbitrariedad, de manera



Encina del camino de la Muga.



Encina de la Cruz de la Cañada.

Sorprende la escasa catalogación de árboles en toda la geografía española, limitada a una singularidad relativa a su porte, edad o interés científico, y que en algunas comunidades autónomas es irrelevante.

que bastaría el sentido común para que los árboles estuvieran protegidos *super omnia*. Sin embargo no es así, y con frecuencia vemos lo sencillo que resulta hacer desaparecer ejemplares por cualquier motivo, y no solo para la obtención de un rédito económico. Es por ello que sorprende la escasa catalogación de árboles en toda la geografía española, limitada en muchos casos a una singularidad relativa a su porte, edad o interés científico, y que en algunas Comunidades Autónomas es tan parca como irrelevante.

El vasto territorio de Castilla y León, por ejemplo, dispone de 140 ejemplares catalogados oficialmente en su mapa de árboles singulares, y la lista no se actualiza desde 2011.

A falta de una defensa institucional, la labor de registro y catalogación parece recaer en las organizaciones ecologistas y en los propios ciudadanos, mediante iniciativas que tratan de paliar la ausencia de salvaguarda del patrimonio arbóreo. Así, la meta de la conservación también es el objetivo fundamental del catálogo nacido a iniciativa de Ecologistas en Acción de Zamora y titulado *Catálogo sentimental de árboles de la provincia de Zamora*; sin embargo, ya en el nombre adivinamos una particularidad, y es la contenida en la palabra sentimental. En primer plano no está ya la importancia objetiva de los árboles que se documentan gracias a su singularidad sino su relación con las personas que llevan a cabo esta documentación. Mediante el empleo de este término se otorga a los árboles la capacidad de “ser amados”, de ser receptores de la emocionalidad, y este nuevo atributo los libera, de golpe, de cualquier posible cosificación.

Árboles y emociones

La ruptura de esta categoría no solo coloca a los árboles, y por extensión a toda la naturaleza, como destinatarios de las emociones humanas, sino que además pone el acento en la desjerarquización: el ser humano se reafirma como humano en la medida que es capaz de amar, de sentir afecto por otros seres vivos, sin los cuales su existencia tampoco tendría sentido. La significancia de este hecho es, por lo tanto, simbólica, pues se reconoce que los árboles forman parte de nuestras vidas y que su

historia corre paralela a la nuestra. Por esta razón nos causa dolor abandonarlos a los caprichos de las circunstancias o las veleidades del progreso, nos causa dolor que puedan desaparecer, no solo porque al morir liberan todo el carbono almacenado, no solo por su singularidad, nos duele porque son parte relevante de nuestro pasado, de nuestras vivencias, de nosotros mismos.

En este sentido, la generación de esta empatía con los árboles va más allá de la protección de unos pocos ejemplares, nos empuja en su defensa mediante lo más valioso que tenemos, se trata de producir esperanza gracias a lo profundo, al profundo convencimiento de que no son necesarias razones para proteger a los árboles sino historias comunes, entre ellos y nosotros.

Como sucedió en el Romanticismo, hay un impulso que mueve a las personas a conectar de nuevo con la naturaleza, con ese alma que fluye a través de todos los seres del mundo, en un intento de recuperar, también, nuestra individualidad subjetiva, capaz de despertarse ante la visión de un paisaje, una puesta de sol, o cualquier acontecimiento natural. Necesitamos, al igual que Thoreau, salir al campo para oler las manzanas silvestres, para recuperar los sentidos en su función primigenia, de tal modo que la sensibilidad nos proteja en un medio al que nosotros protegemos.

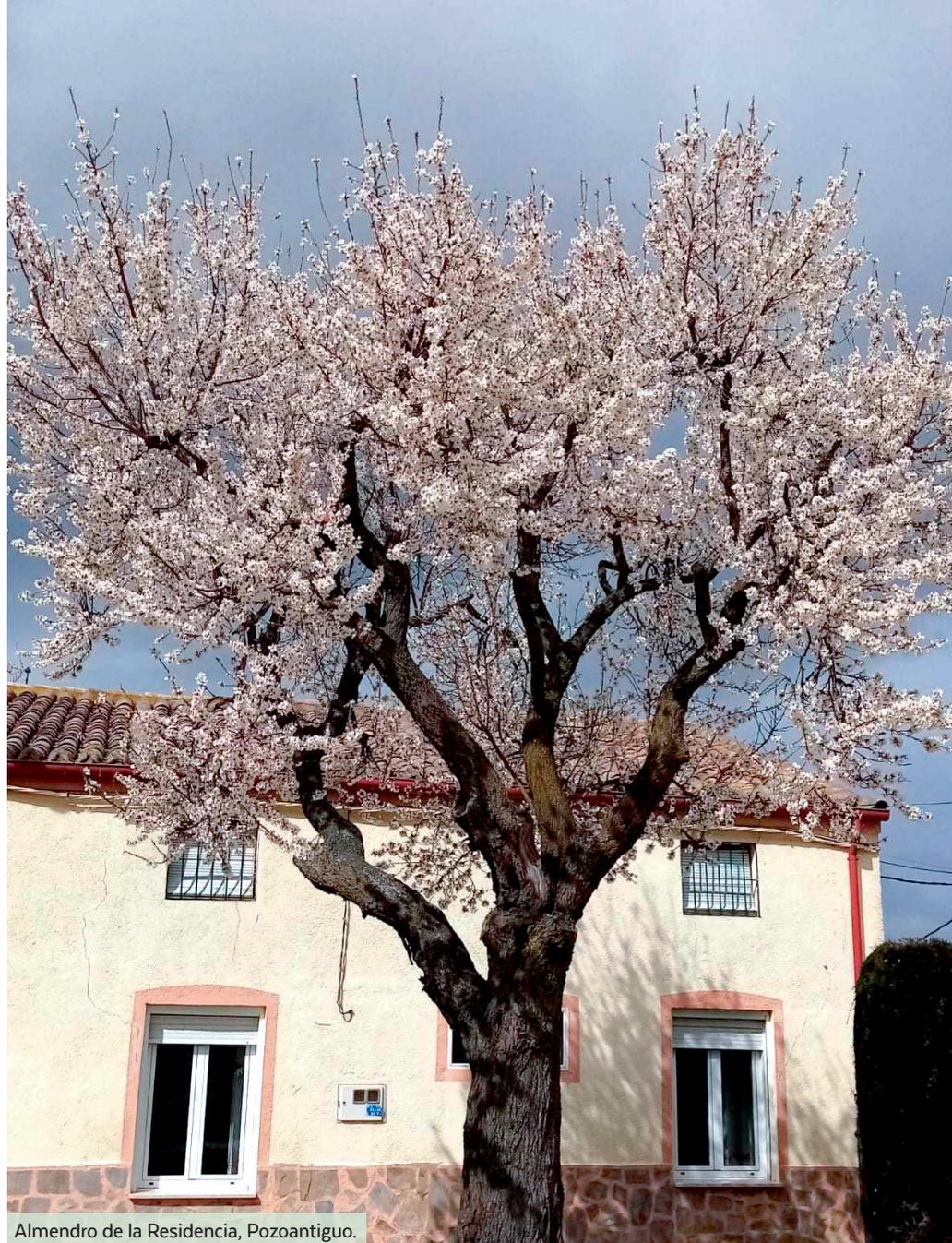
Pertenencia al medio

Inaugurar un catálogo sentimental de árboles ha de ser el primer paso de otros muchos para abandonar la nefasta idea de que todo a nuestro alrededor es susceptible de aprovechamiento —y de que todo nos pertenece como legítimos herederos del planeta—, para por el contrario recuperar la conciencia de la pertenencia al medio, es decir: la idea de que la especie humana no es en realidad más que una más dentro del conjunto. En el fondo del asunto, lo que está en juego no es solo la subsistencia de unos pocos árboles, sino el triunfo, aunque sea por una vez, de lo inmaterial.

Al igual que Cosimo, protagonista de *El barón rampante* de Italo Calvino, la decisión de no volver a pisar tierra y vivir en la copa de los árboles, la decisión de no aceptar las reglas dominantes del ex-

polio de la naturaleza, requiere de la re-
vivencia constante de ese estado de la
infancia en el que se desarrolla nuestra
sensibilidad en relación al medio, y en el
que, por eso mismo, siempre seremos
felices. El *Catálogo sentimental de ár-
boles de Zamora* no es más que eso: un
lugar para revivir y compartir a través de
nuestra relación personal con los árboles.

No es seguro que el catálogo sea un
éxito y que logre atraer hacia él a cuantos
amantes de los árboles habitan en Zamora
o simplemente pasan por la provin-
cia. Ojalá que sus límites —pues los
árboles no entienden de geografía polí-
tica— se pueda extender a otros territo-
rios. Lo que sí está claro es que, de alguna
manera, su presencia en él los empodera,
que los árboles ya no serán los mismos
si son capaces de ejercer su influjo sobre
las personas. Los árboles son trata-
dos, por fin, como seres vivos de verdad,
sin tener que demostrar que son útiles.
Como escribió W. Fernández Flórez en *El
bosque animado*, cuando los árboles se
dan cuenta de que el poste de la luz es
solo un poste, un trozo de madera muer-
to: “Ningún árbol tornó a pensar en con-
vertirse en sillas y en trincheros. La fraga
recuperó de golpe su alma ingenua, en la
que toda la ciencia consiste en saber que
de cuanto se puede ver, hacer o pensar
sobre la tierra, lo más prodigioso, lo más
profundo, lo más grave es esto: vivir” ■



Almendro de la Residencia, Pozoantiguo.

Inaugurar un catálogo
sentimental de árboles
ha de ser el primer paso
de otros muchos para
abandonar la nefasta
idea de que todo a
nuestro alrededor
es susceptible de
aprovechamiento y de
que todo nos pertenece



Encina, Las Mielgas.



Álamo temblón
Manzanal de Arriba.



Web del catálogo.



Jorge Díaz Leza

o había decidido. Haría caso a ese mensaje inesperado y viajaría al norte. Año-raba la lluvia. Esa lluvia que no veía caer desde hacía meses. Si la lluvia no venía a Madrid, él iría en busca de la lluvia.

Había llegado el mes de diciembre y la ciudad despertaba cada día con un cielo completamente azul y despejado. Después, según avanzaba la jornada, las temperaturas eran suaves, incluso calurosas. Frank, como los científicos y los ecologistas, atribuía todo aquello al calentamiento global. Era seguidor de Greta

Thunberg y llevaba algunos años colaborando en una organización de defensa de la naturaleza. Sin embargo, a la gente, en general, parecía no preocuparle para nada el cambio climático. Es más, atendiendo a las conversaciones que, antes de que le despidieran, escuchaba en su oficina, podría decir que eran hasta más felices. Y comentaban divertidos las agradables cervecitas que, todavía, podían tomarse en las terrazas a pleno sol. O que habían ido al sur durante el fin de semana y ¡habían podido hasta bañarse en el mar! Esto le exasperaba. Como también le exasperaban esas mañanas frías que luego derivaban en calor insufrible. Y ese cielo plano, azul y brillante que cada día le cegaba...

Además, hacía tan solo una semana, le habían entregado el finiquito.

Se había comprometido al máximo para sacar el proyecto adelante echándole todas las horas del mundo y, sin embargo, bastó un cambio de jefe y cometer un error para que le despidieran sin piedad, sin que sirviera de nada todo lo que había hecho. Y se preguntaba, pues no era la primera vez que le echaban así, hacia donde iba realmente su precaria vida. Y se respondía que, hacia ninguna parte. Probablemente, a ir de empresa en empresa, despido tras despido, hasta cumplir 45 o 50 años cuando finalmente le dijeran: "Usted ya no nos sirve".

Odiaba el presente. No veía futuro. Ni para su vida ni para el mundo: todas esas sonrisas, que exhibía la gente, a pleno sol, estúpidamente feliz en las terrazas y brindando con cerveza, no eran más que el reverso de la tragedia y de la muerte. Por eso deseaba refugiarse en sus recuerdos. Viajar con la memoria lo más lejos posible. Los días de estudiante llenos de promesas. Sus tardes de infancia jugando en su habitación, abstraído. Aquella maravillosa cita con Valeria... Y de fondo la lluvia, siempre la lluvia. Pero últimamente no lograba conectar con sus recuerdos que contemplaba en su mente como imágenes de una vida ajena. Él quería sentirlos intensamente, volver a vivir esos instantes impresos en su alma cual si consiguiera retroceder en el tiempo.

Como había logrado hacer hasta hacía no mucho, sobre todo cuando el cielo se nublaba y rompía a llover. "Si al menos lloviera –pensaba– sería más fácil conectar con mis recuerdos". Porque siempre, en sus mejores vivencias, ha-



bía estado presente la lluvia. Y si la lluvia le rodeaba, podía llenarse del sonido, el aroma y la sensación del pasado. Y le sería más fácil viajar hasta él. Sí, estaba seguro, si marchaba hacia el norte, la lluvia regaría su recuerdo marchito y lo haría germinar...

El día que le despidieron bebió más de la cuenta y bajó a vomitar al váter del bar en el que había entrado. Terminó y se sentó en el suelo, patéticamente recostado contra la taza, y leyendo distraídamente lo que la gente había escrito en las paredes. Como siempre, estupideces, guarradas e invitaciones a encuentros sexuales sin compromiso. Sin embargo leyó esas frases. Esas frases que, de repente, tocaron lo más profundo de su alma...

Miró por la ventana: nubes oscuras e inquietas se arremolinaban sobre el mar cubriendo el cielo lentamente. Pronto empezaría a llover.

–¡Hola! ¿Eres Frank?

Volvió la cabeza. ¡No lo podía creer! Valeria estaba frente a él como en un sueño. Había viajado al norte para poder recordarla y, mágicamente, la tenía a su lado, en carne y hueso. Se sentó en su mesa. Pidieron de beber. Empezaron a ponerse al día tras todos aquellos años en los que no se habían visto. Y comenzaron a encontrarse tan bien juntos como en aquella tarde de hacía tantos años, una tarde en la que, por cierto, no había parado de llover, pero no les importó en absoluto porque a los dos les fascinaba la lluvia.

–Podrías haberme besado, Frank.

–Pero no me atreví. Era tímido, ya sabes... Además, pocos días después te vi con ese chico de la mano.

–Sí, era mi novio. Volví con él aunque no estaba del todo a gusto. Pero tenía miedo quedarme sola. Ya sabes... Los temores absurdos de la juventud. Ahora no tengo pareja y tan genial... Por cierto, hasta hace un año viví en Madrid. Tenía un asqueroso trabajo de camarera en el bar Delirios.

–Sí, lo conozco, casualmente estuve allí la otra noche. ¿Y qué pasó?

–Me tocó un premio en la lotería y me vine para acá. A vivir en un pueblo de la costa, lo más cerca posible de la naturaleza. Entre otras muchas cosas, como me has contado que te pasa, estaba hasta las narices de la sequedad de Madrid. No sabes qué placer sentí al mandar a la mierda a mi jefe. Pero antes de hacerlo, fui al servicio por última vez, pensé en vivir en un lugar como este y me vino un pensamiento con tanta fuerza que no tuve más remedio que sacar un rotulador y escribirlo en la pared...

–Viaja al norte. Persigue la lluvia –le interrumpió Frank.

El rostro de Valeria se llenó de una sorpresa fascinada que le heló la voz de pronto mientras fuera, sobre el mar, un trueno desataba la tormenta.

Como en la letra de un blues perdido en el tiempo, la lluvia volvía a juntarles en un viejo café ■

Jorge Díaz Leza es escritor, autor de *Un Mundo de Cicatrices* (Eirene Editorial), un libro que colabora con Ecologistas en Acción.

La construcción del pensamiento ecofeminista



Ilustración: Miguel Brieva. Portada del libro
*Yo Ecofeminista, vivencias y pensamientos en diálogo
transformador*, de Concha López LLamas.

Caminar hacia el pensamiento ecofeminista precisa de una toma de conciencia de la relación con los seres de todas las especies, y también entre humanos. La propia experiencia contrastada con el pensamiento formal no patriarcal evidencia su universalidad y estimula la resignificación a nivel planetario.

Concha López Llamas
Bióloga, profesora y escritora

El desarrollo de la identidad personal va parejo al de la experiencia vital, y se sostiene sobre estructuras socioculturales desde las que se interpreta todo lo que se percibe.

Nuestra identidad “de leche” experimenta su primer hervor y cuajado al calor de la familia, en parte por imitación y en parte por la regulación que la unidad social hace de nuestras percepciones y sentimientos. De no toparnos, a lo largo de la vida, con “tropiezos” que pongan a temblar los palos de nuestro sombrero podríamos acabar los días como un clon familiar más, que pasa por ella sin pena ni gloria. Pero, ¡ay de una! si decide tomar consciencia de su “yo” en el mundo y adoptar decisiones propias. El precio por la osadía podría significar la expulsión de la tribu-familia y la necesidad de búsqueda de un nuevo clan compatible, ubicado en el borde del acantilado de lo conocido y controlado.

En mi caso, la inmersión en el pensamiento crítico me condujo hasta el ecologismo y el feminismo.

Las diferentes olas de los movimientos sociales solo atraviesan a quienes adoptan el “surfeo” como práctica vital de riesgo. La ola ecologista de los años sesenta-setenta la vi venir, y me subí a ella de la mano de Félix Rodríguez de la Fuente. Hacerlo me empoderaba durante la frágil adolescencia. Aquella especie de familia ecologista que surgió en España, con el amigo Félix como líder “espiritual”, compensaba el frío que exhalaba a mi paso la tribu rural. También el “llamado” del monte contribuyó a generar cambios importantes en mi identidad relacional, que se emitía desde más allá de una “línea verde” provocadora, barrera visual y cultural entre lo domesticado y lo silvestre, entre el bien y el mal. Un horizonte al alcance de unos pies con vocación de descubrir lo prohibido.

Conectar con la “naturaleza”

Las salidas al monte que inicié a la hora de la siesta, a solas y a escondidas de familiares y vecinos, me permitían conectar con la “naturaleza” desde la indolencia y desde la acción que imponían mis pasos ansiosos en pos de encuentros imaginados. Las mujeres de la familia se

encargaban, al atardecer, de alimentar el halo de misterio que envolvía a la carballeda zamorana, y en especial al lobo, ingrediente excepcional de aquellas sopas de ajo migadas a la puerta de la casa y saboreadas, de noche, en torno al llar. Pura adrenalina que se transformaba en energía y se desparramaba por el monte conforme la abordaba.

El lobo era uno de los elementos no-adales que estructuraban la vida de los paisanos. Al fin y al cabo, ponía en riesgo su economía de subsistencia. Mi rebeldía trataba de imitar la suya. Necesitaba disonar del resto del mundo, mientras enfrentaba mis propios límites.

De esta manera, la identidad individualizada, adscrita por el patriarcado al género masculino en exclusividad, se iba encarnando en mí. Pero con el mismo empeño ampliaba los espacios de mi identidad relacional, cual paradoja moriniana, conforme procuraba la interacción con seres de otras especies con los que inicié vínculos de afecto que, con el tiempo, se volverían imperecederos.

Entré en contacto con la palabra ecología a través de la serie de televisión El hombre y la Tierra y, más tarde, en la facultad de Ciencias Biológicas, con la disciplina en pañales. Lo poco que aprendía en clase adquiría verdadero sentido cuando el naturalista narraba y mostraba el comportamiento ecosistémico de la vida y, más aún, cuando me sentía parte de aquella red de seres con los que intentaba comunicarme a través del lenguaje científico, recién adquirido. Un paso más para significarlos, escucharlos y empatizar con sus avatares. El conocimiento de su fisiología y la observación de sus rasgos morfológicos me aproximaban a sus necesidades cotidianas; a su forma de perpetuarse en la vida; a su estado de salud y cómo mejorarlo; también a la capacidad para persuadir o disuadir a otros; o de mostrar sus miedos. En definitiva, pormenores que unen para siempre a quienes los comparten, reflejo de sensaciones vibrantes y únicas que sabía sostenidas sobre moléculas ansiosas de interacciones ensayadas y seleccionadas a lo largo del tiempo. Entonces, no solo mi mirada hacia cada planta o animal se volvió diferente, profunda, dialogante, respetuosa, sino que también provocó cambios en mi forma de cami-

nar por el territorio común. Lo hacía con cuidado para no dañar. Así fue como su existencia adquirió un nuevo valor para mí, y el sentimiento de afectividad global, que había desarrollado desde niña, lo redistribuía por igual entre cada uno de ellos.

En aquel tiempo, las reivindicaciones y soflamas feministas llegaban a España a duras penas, aun así, en su débil señal me subí para divisar un mundo que prometía liberación para las mujeres. La “abogada del diablo”, me llamaba mi madre ante tanta respuesta insurgente que le devolvía, y que tantos desencuentros nos ocasionaban. Convencida estoy de que sin aquellos ecos difícilmente hubiera podido traspasar la divisoria de color verde, potenciadora de idiosincrasia. Por entonces, a las chicas se nos advertía de continuo sobre los “lobos de dos patas”, como denominaban a los posibles violadores. La depredación, también sexual, habitaba las mentes, y me las ideé para impedir que aquella brutal amenaza bloqueara mis pasos en la vida. Estrategias que nunca he dejado de practicar a pesar de acumular décadas de existencia, y que evidencia la gravedad de las secuelas psicológicas que se encarnan en nuestros cuerpos de mujer por atrevernos a transgredir normas sociales machistas. La violencia machista atravesaba nuestros diferentes nichos vitales con punta de flecha bien afilada. Tanto en el ámbito familiar como profesional la agresión se agazapaba por los pasillos y te salía al paso por sorpresa, dejándote malherida, como mínimo de desencantos insuperables, acuciada en un oscuro rincón.

Conciencia ecológica y feminista

Ya en los dos mil, con una conciencia ecológica y feminista bastante consolidada, una ética animal en desarrollo exponencial, y una percepción global del sistema responsable de la esfera de dolor



Como argumenta la filósofa Alicia Puleo, la explotación intensiva del mundo y las ideas de dominio de la naturaleza tienen que ver con una estructura sociopolítica que es patriarcal

que cubre la Tierra, comencé a pergeñar una historia que denunciara la violencia de género, la violencia de especie, ocasionada a *Canis lupus*, y la agresión hacia la cultura rural. Beatriz y la loba fue publicada en 2014, después de sufrir y gozar con sus protagonistas. A través de

esta obra tomé contacto con el pensamiento ecofeminista que, para mi sorpresa, calzaba mi pie.

El pensamiento complejo, ecologizado, me había permitido descifrar la clave que viene gestionando la vida en la Tierra desde tiempos remotos, y que urge modificar de querer seguir contemplando horizontes como especie. Clave que, como argumenta la filósofa Alicia Puleo, permite comprender en qué medida la explotación intensiva del mundo y las ideas de dominio de la naturaleza tienen que ver con una estructura sociopolítica, en sentido amplio, que es patriarcal, y que nos construye a hombres y mujeres con estereotipos de género bajo la lógica de la dominación-sumisión. Según la antropóloga Yayo Herrero, esta tóxica e insostenible realidad exige, para ser transformada, de una radical reorganización en lo económico y en lo político, que recomponga los lazos rotos entre las personas y con la naturaleza.

Este proceso personal de interacción y cambio, desde la niñez al momento presente, se ha convertido en el eje principal de mi último libro: Yo ecofeminista. Vivencias y pensamientos en diálogo transformador. En él, lo autobiográfico se intercala con fragmentos de pensamientos filosóficos, éticos, científicos o sociales que, además de reforzar el propio sentir, pretenden canalizar hacia lugares comunes a cada lector o lectora que se reconozca en mi vivencia situada. Encrucijada desde la que iniciar la indocilidad y la acción compartida y organizada en contra de estructuras hegemónicas ancestralmente instaladas. Es así como: experiencias y pensamientos; emociones y razonamientos;

sentimientos y conceptualizaciones, se retroalimentan; sin caer en las tajantes y clásicas dicotomías impuestas por el caduco y tóxico patriarcado, en busca de un destino comunitario, sostenible, empático y compasivo con el Otro en todas sus variantes ■

“La movilización por la regularización de los migrantes nos interpela como ecologistas”

Entrevistamos a Adriana Zumaran Jibaja
Activista integrante del movimiento por la regularización de migrantes en el Estado español



Paula Romero Muñoz

Área de Ecofeminismo de Ecologistas en Acción

Hablamos con Adriana Zumaran Jibaja, integrante de la plataforma #RegularizacionYa creada por colectivos y defensores y defensoras de los derechos de las personas migrantes. Este movimiento se está organizando dentro del Estado español con el fin de lograr

los derechos que les pertenecen como personas que habitan nuestro país; derechos que les son negados por estar en situación irregular. El movimiento impulsa una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) para conseguir una regularización extraordinaria que afectaría a más de 500.000 personas que sobreviven sin papeles.



Integrantes de la plataforma #RegularizacionYa



¿Cómo nace la plataforma #RegularizacionYa? ¿Cuáles son las principales reivindicaciones?

El movimiento migrante y antirracista que existe actualmente en el Estado español es el resultado de un recorrido histórico de lucha y resistencia. A raíz de la inminencia del estado de alarma por la pandemia, decidimos ponernos en contacto a nivel estatal y organizarnos, porque éramos muy conscientes de la precariedad en la que se encontraban nuestras comunidades y el señalamiento del que eran objeto por parte del Estado. Era un entorno especialmente amenazante, por la imposibilidad de acceder a derechos básicos y la situación de control a la que se sometía a la ciudadanía, que recaía con más peso en los colectivos de personas racializadas.

Ante esta situación, quisimos reivindicar nosotras mismas lo que nos parecía necesario y esto era poner en el centro a las personas más vulnerabilizadas por la ley de extranjería y el racismo estructural, personas que no son vistas por las instituciones, que no pueden acceder a atención sanitaria como cualquier otro ciudadano ni a contratos de trabajo con garantías, entre otras muchas dificulta-

des. Entendimos que era el momento de exigir una regularización inmediata y sin condiciones para las más de 500.000 personas que actualmente padecen esta situación en España, más aún cuando en Portugal y en Italia se habían llevado a cabo regularizaciones extraordinarias.

Por eso escribimos una carta conjunta al Gobierno en la que recogíamos nuestras reivindicaciones, entre las que se contaban no solo la regularización extraordinaria, amplia y urgente de aquellas personas en situación irregular con carácter permanente, sino también la resolución favorable de todas aquellas solicitudes que estuvieran en curso (peticiones de asilo, permisos de residencia y trabajo), la liberación de toda persona migrante recluida en un CIE y el cierre de estos centros, así como los Centros de Estancia temporal de Inmigrantes (CETI); el fin de las devoluciones en caliente y que se garantizara un recurso de acogida efectivo; la consideración prioritaria del derecho a la vida familiar de los menores; la adjudicación de la residencia a aquellos menores en situación de desamparo y por último el fin de las detenciones basa-

das en la identificación por perfil racial o étnico racial.

Esta carta tuvo mucha acogida, la apoyaron más de 1.500 organizaciones muy diversas. Así se fraguó el Movimiento Estatal #RegularizacionYa, con un amplio despliegue de comunicación mediante redes sociales y un contacto permanente entre nuestras comunidades. A este momento le siguió un periodo intenso de incidencia política en el que pudimos plantear nuestros sentimientos y necesidades. Sin embargo, estos no fueron escuchados por el Gobierno: materializamos estas demandas en una Proposición no de ley que fue tumbada en el Congreso.

Al margen del recorrido de incidencia política, en el movimiento se ha realizado un trabajo permanente de cuidado colectivo durante la pandemia. En general, en la sociedad española no hubo reflexión sobre quiénes estaban sosteniendo la vida. Se hizo una campaña muy potente para visibilizarlo, se crearon cajas de resistencia para responder a necesidades directas, grupos de soporte legal autogestionados...en definitiva, la respuesta del colectivo a la falta de canales de apoyo fue un tra-



bajo de autoorganización ingente, que para muchas ha pasado desapercibido.

¿Cómo se desarrolla la propuesta de la ILP?

En 2021 se buscó la forma de que todos estos procesos se concretaran y fue ahí cuando desde #RegularizaciónYa confluimos con varias organizaciones creando la plataforma “Esenciales”. A través de una comisión promotora se inició el proceso de presentación de la ILP, que no fue tarea fácil, puesto que no podía contradecir la Ley de Extranjería, una ley orgánica que vulnerabiliza a las personas migrantes y nos aboca a una situación de desigualdad y precariedad.

Finalmente, se acepta la ILP, y en diciembre de 2021 comienza la recogida de firmas. Se crean comités territoriales autoorganizados, en los que personas migrantes con el apoyo de personas aliadas trabajan para sacar adelante la propuesta en cada zona geográfica e ir creando el cambio social que necesitamos. Sin embargo, esta autoorganización es complicada cuando la sociedad no ve que este proceso nos dignifica a todas, que se trata de conseguir derechos básicos para personas con las que convives

en tu mismo territorio. No hay suficiente receptividad.

Por eso, en este momento vemos necesario reforzar alianzas e identificar colectivos y redes que quieran apoyar. Por ejemplo, en el primero de mayo interseccional hubo una gran acogida y estuvo en el centro de las reivindicaciones, sin embargo, no ocurrió así con los sindicatos tradicionales.

¿Qué dificultades estáis encontrando en el proceso?

La dificultad principal es el racismo estructural e institucional que está presente en el Estado español. Hace falta un cambio cultural y esto no es fácil. Hay ciertos partidos que están abiertos a nuestras demandas, pero no es una prioridad. Hay un equilibrio económico que se sustenta en la explotación laboral de las migrantes, por lo que resulta una amenaza revertir el statu quo. Necesitamos una implicación real, crear alianzas activas, que se asuman responsabilidades para acabar con el racismo histórico. Esto no es un favor ni una excepción, es realmente hacer lo que toca. Ahora mismo con el resurgimiento de la extrema derecha en las instituciones es

muy sencillo escudarse en esa tesitura y que se normalice el racismo, pero realmente la ultraderecha siempre ha estado ahí, no es algo nuevo. Lo que se necesita es un trabajo de todas y todos, no mirar al otro, sino responsabilizarnos cada uno de lo suyo en función de nuestra posición. Que el Gobierno denominado el más progresista de la historia de España haya podido excluir una reivindicación como esta regularización en un periodo de emergencia sanitaria mundial y no haya habido una respuesta orgánica y colectiva de los movimientos sociales, es algo sobre lo que se debería reflexionar.

¿Se están estableciendo diálogos con el movimiento ecologista?

Hemos tenido algunos encuentros con partes del movimiento ecologista y vemos cierta voluntad de repensarse. Se vislumbran esos posibles puentes para entender por qué hay que abrazar la regularización y sus reivindicaciones, apoyar el proceso político como iguales. Sin embargo, deseáramos que hubiera una implicación más desde la práctica, poniendo cuerpos y manos para alcanzar el que es un objetivo crucial para las comunidades racializadas.

Ya hemos conseguido casi 300.000 firmas, nos quedan todavía, por eso hacemos este llamamiento. Es importante no solo firmar a nivel individual sino recoger firmas entre nuestros círculos, contactar con el comité territorial más cercano, usar nuestras redes de contactos y hacer de altavoz.

Desde el movimiento ecologista creo que ya son conscientes de las consecuencias que tienen las políticas racistas en el sur global. Las condiciones de la tierra en estos territorios están ligadas a un pasado colonial que nos hace migrar. Migrar es un derecho.

Una de las reivindicaciones de nuestros colectivos es que la Madre Tierra no tiene fronteras, creo que esto es algo que debería ponerse más en el centro en el movimiento ecologista. El concepto de frontera es algo perverso y sin sentido desde una lógica del cuidado de la vida ■

Más información

<https://regularizacionya.com/>
[@regularizacionya](https://twitter.com/regularizacionya)



Coberta Contraataquem! Guia jurídica per a la defensa del medi ambient i del territori



Plurilingüe · Versión en castellano
<https://ecologistasenaccion.org/201740>

Josep Hurtado

Coordinador de l'àrea jurídica de d'Ecologistes en Acció de Catalunya

DE LA IMPORTÀNCIA DE PASSAR TOTS A L'ACCIÓ (JURÍDICA) EN LA DEFENSA DEL MEDIAMBIENT

L'autor anima a l'activisme jurídic i explica que hi ha accions legals i gratuïtes a l'abast de qualsevol per lluitar amb èxit contra excessos urbanístics, tancament de camins, obertura d'indústries contaminants.

Revolució, dret i ciència no estan renyits. Per això començo recordant la injustament oblidada teoria del centèsim mico, aquella que van desenvolupar uns investigadors a partir de l'estudi de la vida d'una comunitat de micos en una illa del Pacífic i que va arribar a la conclusió que és molt complicat i requereix molt de temps modificar-los el comportament, però quan s'arriba a conscienciar l'individu número cent de les virtuts i avantatges del nou hàbit, després, la propagació és molt ràpida i aconseguix consolidar-se definitivament¹.

Doncs bé, ara que nosaltres, per mèrits propis, vivim en una comunitat sotmesa a una emergència climàtica ja inqüestionable i en la qual dedicar esforços a la conscienciació ecològica dels nostres congèneres i a fer lobbying en l'interior de les nostres institucions -l'activisme ben tolerat pel sistema- s'ha demostrat clarament insuficient; ara que la política dels "petits gestos" -aquella que vol carregar sobre les nostres esquenes la culpabilitat de la insostenibilitat de la situació i ens compelleix a canviar les nostres bombetes de casa, inflar d'una determinada forma els neumàtics o gastar menys aigua quan ens dutxem-, s'ha

acreditat no només ineficient, sinó fraudulenta; ara que ja no queden a penes d'aquells activistes amb suficient valor per atrevir-se a posar el seu cos entre la natura i els especuladors; ara que ja sabem que per sobre nostre no hi ha ningú ni amb la voluntat, ni amb la capacitat d'aturar aquest sistema neoliberal destructor de vida, només ens queda una última reflexió: potser som nosaltres mateixos, nosaltres mateixes, els que, com a individus, hauríem de passar a l'acció.

L'acció que proposem és una acció de confrontació directa amb els poders de l'Estat, sense riscos, des de dintre i fent servir les seves mateixes armes: les lleis. Digueu-li "activisme jurídic" o, si us agrada més "sabotatge jurídic", és igual, l'experiència ens ha demostrat que els fa mal, ja que els especuladors han de dedicar importants recursos econòmics no previstos a defensar-se, amb el risc que un Tribunal finalment acabi veient les seves trampes i li tombi a terra un projecte que -de no haver hagut un detestable activista defensor del medi ambient- li hauria comportat nombrosos guanys. De fet, cada vegada aquests especuladors dediquen més esforços a fer pressió contra els activistes legals. I això vol dir que funciona².

Per als diferents grups locals d'Ecologistes en Acció aquest tipus d'activisme legal sempre ha estat important i reconegut. Importants han estat els èxits aconseguits històricament.

Fem un altre pas endavant

Ara, el que proposem des de l'equip jurídic de la Federació d'Ecologistes en Acció de Catalunya, és fer un altre pas en la lluita, democratitzar aquest tipus d'activisme jurídic tot desmitificant falses llegendes, com ara que tot aquest tipus d'accions hagin de quedar en mans d'advocats, d'equips jurídics o d'experts en la matèria; o la complexitat de la terminologia i de la burocràcia; inclús dels suposats costos econòmics que comporten aquestes accions. Res d'això és cert. Bona part de les denúncies en contra d'un projecte urbanístic especulador, en defensa del medi ambient o del dret a la salut les pot interposar qualsevol persona, sense cap cost econòmic i des de casa seva.

No es tracta de fer creure que lluitar amb les eines legals que ens dóna el mateix sistema sigui una tasca fàcil. En absolut. No ens enganyem, el sistema legal actual descansa sobre unes bases concebudes per mantenir els privilegis dels qui ostenten el poder, en paraules de l'ad-

vocada i activista Catharine MacKinnon, “les lleis serveixen per organitzar els poders dels qui tenen el poder”³. Del que es tracta és d’aprofitar les seves carències, les seves contradiccions i debilitats, com a estratègia de lluita.

Ara que la violència institucional -física o via sancions pecuniàries-, s’ha imposat a l’acció directa i a la desobediència civil com a eines de legítima defensa, per què no, des de casa i amb un mínim esforç de lectura, nosaltres, per separat o en grups organitzats, exigim formalment que cadascuna de les institucions públiques compleixin les seves obligacions i protegeixin els nostres legítims drets?

Si estadísticament està demostrat que la majoria dels projectes urbanístics que s’impugnen judicialment acaben sent anul·lats per un Tribunal, per què no ens oposem a tots i cadascun dels projectes especuladors que omplen d’asfalt i formigó el nostre territori? En aquest àmbit es tracta d’una acció pública -que pot tirar endavant qualsevol persona- i hi ha mecanismes legals perquè tot això sigui gratuït -benefici de justícia gratuïta-.

Si vivim en ciutats on contínuament es superen els llindars de contaminació acústica o els de qualitat de l’aire que respirem, sense que les nostres autoritats incompetents facin res convincent al respecte, per què no omplim com a ciutadans i ciutadanes els seus despatxos de les nostres legítimes reclamacions? Havent-hi normativa específica que preveu la possibilitat d’expedientar disciplinàriament aquestes autoritats i funcionaris negligents i incompetents -que tan ràpids són quan es tracta d’atorgar llicències a empreses contaminants-, per què ningú reclama, quan no tenim res a perdre i molt a guanyar?

En aquest sentit, Ecologistes en Acció de Catalunya, prenent les paraules d’Einstein “qui té el coneixement, té l’obligació d’actuar”, hem fet una sèrie d’actuacions que amb el temps s’estan demostrant eficients i ens agradaria compartir-les:

Hem agendat un dia al mes per donar assessorament jurídic presencial als grups, plataformes o individus que tenen dubtes en l’àmbit legal per portar a bon terme les seves reivindicacions. Fent de “metges de capçalera” normal-

ment no solucionem el conflicte, però sí hem aconseguit que moltes reivindicacions tirin endavant per part dels mateixos afectats. També posem en contacte els diferents grups i persones entre si -i que, d’una altra forma, treballarien de forma separada i menys eficient-.

D’altra banda, hem publicat la Guia Contraataquem! Guia jurídica per la defensa del medi ambient i del territori destinada a particulars i plataformes. No es tracta del típic manual legal a l’ús destinat a gent experta, sinó d’una pre-

Dis esequi di reptur, que voluptin corem audaepe dipsumque simus dem alia accoptae et etur re veris aut ex

sentació fàcilment comprensible per a la ciutadania de les eines legals de participació i de defensa del medi ambient reglades per l’ordenament jurídic vigent, per a la societat civil que se sent membre activa de la seva comunitat però ha estat mancada de suport jurídic fins ara. Amb aquesta guia tampoc solucionarem directament cap conflicte, però està sent ben rebuda, en tant que facilitadora a l’hora d’autorganitzar-se en la lluita i passar a ser un subjecte -individual o col·lectiu- actiu en la defensa mediambiental. Una defensa en la qual tenim

l’obligació de compartir coneixements i experiències per enfortir-nos.

Conscients que amb aquest activisme jurídic democràtic no arribem a aquells procediments judicials més complexos, hem convingut amb advocats externs especialistes -i conscienciats-, uns honoraris ajustats per poder personar-nos en el primer procediment penal contra una companyia elèctrica i els seus directius per electrocució d’aus, honoraris que esperem siguin atesos amb una campanya de micromecenatge, #GoteoLesAus, encara en marxa quan escrivim aquestes línies⁴.

Aquests anys d’activisme legal ens han portat petits èxits, com ara el reconeixement del benefici de justícia gratuïta a Catalunya, que tan injustament es venia denegant a bona part de les entitats ecologistes; l’admissió de la signatura electrònica -per fi- en les iniciatives legislatives populars; hem forçat diferents Ajuntaments a elaborar i aprovar l’obligatori Inventari de camins públics⁵; hem obert camins tancats per particulars; obligat a propietaris a fer retirades d’amiant a parcs naturals o també, per exemple, hem aconseguit restaurar un espai natural protegit dedicat a curses de trial.

Totes aquestes són petites victòries treballades mitjançant simples escrits de denúncia i que òbviament no solucionaran la situació d’emergència climàtica que vivim, però que si tenen continuació en cadascú de qui llegeix aquestes línies, es produirà un efecte sinèrgic que, de ben segur, el medi ambient ens agrairà.

Vols sumar-te tu també a la revolució dels micos guerrers? Contraataquem! ■

1 L’experiment el va dur a terme Lyall Watson i consistia a introduir l’hàbit de menjar patates en una colònia de micos. Sembla que aquests, tot i morir-se de gana, les rebutjaven per què les trobaven brutes de terra. Fins que es va ensenyar a una mona a rentar-les amb aigua i altres exemplars més joves van aprendre d’aquesta i així successivament. Això va requerir moltíssim temps, sí, però segons l’investigador quan van arribar a un centenar els micos que havien après a rentar les patates amb aigua, l’hàbit de menjar-les es va propagar molt ràpidament entre totes les comunitats de micos de les illes properes.

2 Una bona prova és la recent actualitat dels plets estratègics contra activistes, portats a terme pels privilegiats del sistema -les denominades SLAPP-, on a Catalunya en tenim un bon exemple amb la màfia monopolista d’Aiguës de Barcelona (Agbar).

3 I un bon exemple el tenim si examinem l’actual sistema corrupte espanyol, basat en un text constitucional que la immensa majoria dels qui poden llegir aquest article, ni tan sols han tingut l’oportunitat de dir si estan d’acord o no i que, el que encara és pitjor, tenen totalment restringida la possibilitat de modificar-lo.

4 I a la qual us convidem a participar.

5 Vam iniciar una campanya de requeriments tot just fa un any; mentre hi ha ajuntaments que ens han escoltat, en molts d’altres casos no hem tingut resposta i n’hem començat a portar alguns al jutjat contenciós-administratiu.

Disfrutar en bici sin barreras y sin edad

En Bici, sin edad y sin barreras es el proyecto que han puesto en marcha Ekologistak Martxan y la asociación Biraka, en Barakaldo. El proyecto pretende ser una alternativa de ocio y paseo para personas con poca movilidad.

Patxi Arostegi. Ekologistak Martxan
Fotos: Ekologistak Martxan

Devolver el placer de dar paseos en bicicleta a las personas que ya no pueden hacerlo por sí mismas, sea por edad o por diversidad funcional. Con esta premisa, Ekologistak Martxan y la asociación Biraka han decidido poner en marcha en el municipio de Barakaldo la iniciativa “En Bici, sin edad y sin barreras”. Presentado el pasado 1 de junio en la Herriko Plaza de la localidad, el proyecto cuenta con una activa participación de voluntarios, a los que las asociaciones han comenzado a formar en la conducción de los triciclos, así como con dos de estos vehículos dotados de asistencia eléctrica. “Queremos hacer una ciudad para todos. Nuestra meta es que las personas jóvenes puedan compartir su tiempo con la gente mayor o con diversidad funcional para provocar aquella sonrisa que surge de manera espontánea cuando vuelven a sentir el movimiento de la bici”, remarca Javi Vázquez, portavoz de Ekologistak Martxan.

La iniciativa cuenta con el beneplácito del Ayuntamiento, ya que su implantación fue aprobada de forma unánime por todas las formaciones políticas en el pleno celebrado el pasado mes de marzo. A este apoyo se une la adhesión de otras asociaciones de la localidad, como es el caso de Agharas o Barakaldo Lagunkoia. “Este proyecto lo llevan haciendo desde hace bastante tiempo en Donosti, y ahora está pedaleando ya en cinco lugares más, como Barcelona, Corella, Navarra, Zaragoza y Albacete. Vemos que es una buena manera de dar uso a estos triciclos y ofrecer una segunda vida a las personas mayores”, añade Javier Umaran, representante de Biraka.

Una iniciativa ciudadana

Este proyecto fija sus raíces en ‘En Bici Sin Edad’, una iniciativa ciudadana que nació en 2012 en Copenhague, Dinamarca, con el propósito de brindar a las personas mayores la oportunidad de pasear en un triciclo eléctrico guiado por un voluntario. La experiencia desde sus comienzos fue tan enriquecedora que rápidamente creció con financiación pública y la colaboración de un amplio grupo de personas voluntarias. Hoy en día el proyecto se ha extendido por toda Dina-

marca, así como por el resto del mundo, llegando a más de 450 ciudades de los cinco continentes.

Ekologistak Martxan y Biraka, siguiendo la estela de este pelotón y dando una pedalada más en favor de esta vanguardista idea, han puesto en marcha en el municipio este proyecto-piloto que cuenta con subvención del Ayuntamiento. Se trata de una iniciativa con una “clara vocación de innovación social”, como la definen sus impulsores, que busca demostrar a las personas que no han montado en bicicleta que “nunca es tarde para experimentar esta sensación de libertad”. “Se trata, en resumen, de evitar el aislamiento social de estas personas, ofreciéndoles la oportunidad de relacionarse con otras personas y generaciones más jóvenes. Es una aportación que pensamos les enriquecerá como personas”, defienden desde ambos colectivos.

Entre los diversos beneficios que ofrece este servicio gratuito de paseos en triciclo destaca la mejora de la calidad de vida de las personas mayores y con diversidad funcional. No en vano, pueden disponer de un tiempo de ocio en compañía de personas jóvenes, circunstancia que les hará el paseo “lo más cómodo y gozoso posible, funcionando como lanzadera de su inclusión social”, según explican desde Ekologistak Martxan. Asimismo, la iniciativa pretende promover las relaciones humanas informando a los usuarios sobre posibles recursos sociales y (o) culturales disponibles en el municipio.

Junto a estas ventajas, ‘En Bici, sin edad y sin barreras’ da la posibilidad a las personas que quieren disfrutar de estos paseos de “conocer las transformaciones urbanísticas, rutas, parques de su pueblo, en definitiva, dar un reconocimiento al barrio donde vivían”, subrayan los impulsores de la iniciativa.

Transformar las ciudades

Contribuir a la mejora de la accesibilidad en calles y espacios públicos, es otro de los reclamos de este proyecto. No en vano, durante los paseos se pretende recopilar información sobre barreras existentes, lugares o puntos con dificultades de accesibilidad, así como otras prioridades de estas per-

sonas. “Toda esta información recogida se trasladará a los servicios técnicos municipales para la mejora de nuestros barrios y facilitar la vida de todas las personas”.

Desde las asociaciones impulsoras del proyecto explican que ya han comenzado a informar sobre este proyecto a las asociaciones de jubilados y a la Federación Coordinadora de Personas con Discapacidad Física u Orgánica de Bizkaia, Fekoor. Su objetivo es tejer una red de colaboración y ofrecer este servicio de paseos en bicicleta a sus usuarios. De cara a los próximos meses, la línea de trabajo trazada por los organizadores es continuar con los cursos de formación y capacitación para voluntarios y voluntarias, así como poner en marcha pruebas del servicio de En Bici, sin edad y sin barreras en residencias y centros interesados en la iniciativa. Además, otro eje clave para garantizar su viabilidad será consolidar la financiación y sostenibilidad del proyecto, labor para la cual se afanarán tratando de tejer una red sólida de apoyo municipal y ciudadano. “Es un proyecto abierto a toda la ciudadanía, sin distinciones. Promueve el empoderamiento, participación y vida activa de las personas, superando las barreras de edad, movilidad y accesibilidad. Queremos hacer que Barakaldo sea parte del proyecto Europeo de las Ciudades Amigables, mejorando la calidad de vida de las personas mayores y de aquellas con diversidad funcional”, concluyen ■



**“El cultivo de la soja
para la ganadería industrial
y los biocombustibles
provoca deforestación
y violencia”**

Isabel Fernández, Tom Kucharz

Campaña Los Rostros de la Soja. Ecologistas en Acción



André Campos y Valeria Pereira activistas brasileños.

Entrevistamos a los activistas brasileños Valéria Pereira Santos y André Campos portavoces de dos organizaciones que luchan para dar a conocer los efectos del cultivo de la soja: aumento de las emisiones del cambio de uso del suelo, pérdida de biodiversidad y mayor riesgo de incendios forestales, además del desplazamiento de las comunidades indígenas. Los activistas han visitado el Estado español y Bruselas para explicar las implicaciones de la soja que se emplea en los biocombustibles y en la ganadería industrial.

Brasil fue en 2020 el origen de casi dos de cada tres toneladas de habas de soja importadas por España. Esta soja se destina a alimentar a la pujante industria cárnica, que por sí sola representa el 17,22% de la rama industrial del PIB¹ nacional, y que impulsa en paralelo el crecimiento de la fabricación de piensos. Con una producción de 34,5 millones de toneladas en más de 850 fábricas, España lidera el sector de los piensos en Europa, especialmente de piensos para el sector porcino. Por otro lado, según los últimos datos de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia, relativos a 2020, el aceite de soja representaba el 27,33% de la producción de biodiésel en nuestro territorio. La soja ha ido ganando importancia progresivamente como materia prima para la producción de agrocombustibles: en 2016 constituía el 10,33% de la materia prima utilizada, llegando incluso al 34,49% en el año 2018. España es, por lo tanto, un punto estratégico para empresas que importan soja desde el continente americano para luego comercializar sus subproductos (torta de soja y aceite). Para dar respuesta a esta altísima demanda, alrededor de dos millones de toneladas de soja procedente de tierras deforestadas (desde el año 2008) estarían llegando a los mercados europeos cada año.

En este contexto de fuerte debate sobre la enorme huella ambiental y social del sistema agroalimentario y energético europeo, dentro del proyecto “Los Rostros de la soja” hemos recibido la visita de Valéria Pereira Santos, representan-

Incendio en la Amazonía en agosto de 2019.

te de la Comisión Pastoral de la Tierra y Coordinadora Ejecutiva de la Campaña Nacional en Defensa del Cerrado y el periodista André Campos, integrante de la ONG Repórter Brasil. Ambos participaron en la gira de activistas brasileños que visitaron España y Bruselas en el mes de mayo, para explicar el impacto de la importación europea de soja.

La Comisión Europea y el Parlamento trabajan en políticas y legislaciones para frenar los impactos de las importaciones de soja destinada a alimentación animal y biocombustibles. ¿Qué opinión os merecen?

Valeria Pereira: La propuesta legislativa de la UE para frenar la deforestación asociada a sus importaciones de materias primas, a pesar de ser un hito por ser la primera vez que se intenta algo así, se trata de una falsa solución a las cuestiones medioambientales, ya que contiene grandes limitaciones como la falta de protección de ecosistemas como El Pantanal o El Cerrado, ubicados en algunos estados especialmente afectados por la expansión del monocultivo de la soja.

Precisamente estos días se ha publicado un estudio² que apunta que esta regulación dejaría al 30,5% de los ecosistemas naturales de Latinoamérica sin protección, y a numerosas comunidades locales y poblaciones indígenas, sin posibilidad de reclamar sus derechos consuetudinarios de tenencia y desamparos ante las violaciones y agresiones.

André Campos: Se está apostando por la búsqueda de combustibles alternativos al petróleo y que sean renovables, aquí entran los biocombustibles. La Comisión Europea ha señalado al aceite de palma como materia prima de alto riesgo y en 2030 dejará de utilizarse, esto convierte a la soja en su sustituto natural. El consumo europeo de aceite de soja podría aumentar de dos a cuatro veces de aquí a 2030 en comparación con el que se usa actualmente. Todo ello a pesar de que el biodiésel de soja puede generar hasta el doble de emisiones que el diésel. Hasta 38 millones de toneladas de CO₂ adicionales podrían emitirse en 2030 si no se cataloga el aceite de soja como materia prima insostenible.

¿Cómo se combate el cambio climático si se está incentivando una cadena de suministro que está ligada directamente a la deforestación?

V.P.: Es crucial que se conozcan las consecuencias de las importaciones de soja. Además de las ambientales: aumento de emisiones derivadas del cambio de uso del suelo, pérdida de biodiversidad y mayor riesgo de incendios forestales, existen otros efectos negativos para las comunidades indígenas y otras dependientes de los bosques. En estas normas europeas echamos en falta la integración de los derechos de



los pueblos residentes en estas zonas, no solo por su importancia a nivel cultural, sino también porque son los que verdaderamente protegen a estos ecosistemas.

¿De dónde procede principalmente la soja brasileña que consumimos en Europa?

A.C.: Del total de importaciones sojeras procedentes de Brasil que llegan a la UE, el 69% proceden de dos ecosistemas especialmente valiosos y vulnerables: la selva amazónica y la sabana del Cerrado. Iniciativas como la de la "Moratoria de la soja"³ ha permitido frenar el avance de la deforestación en la Amazonia, pero la agroindustria simplemente se ha desplazado a otros espacios, como el Cerrado y en concreto al área llamada MATOPIBA (acrónimo formado por las iniciales de los estados Maranhão, Tocantins, Piauí y Bahía). Entre 2008 y 2019, la producción de soja aumentó del 80% en El Cerrado; en el área de Matopiba el aumento fue del 125%.

El bioma del Cerrado y sus áreas de transición cubren aproximadamente 36 % del territorio brasileño y está considerada la sabana más biodiversa del mundo. Además, es conocida como la "reserva de agua" del país, ya que alberga los manantiales de importantes ríos brasileños.

Detrás del auge del agronegocio que supone la soja en El Cerrado, en las últimas dos décadas ha pasado de 7,5 millones de hectáreas cultivadas a 20 millones, hay consecuencias devastadoras para la supervivencia del propio bioma. La degradación medioambiental puede provocar graves sequías, poniendo en riesgo la estabilidad de la propia producción agrícola. El Cerrado podría colapsar en 30 años.

“La soja que se importa de Brasil para alimentar a la ganadería industrial y generar biocombustibles provoca el aumento de emisiones por el cambio de uso del suelo, pérdida de biodiversidad, mayor riesgo de incendios forestales y desplaza a las comunidades indígenas”

Hace unos meses el Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) inició las sesiones en Defensa de los Territorios del Cerrado. ¿Qué se está juzgando?

V.P.: Las sesiones tienen como objetivo juzgar el crimen de ecocidio en curso contra el Cerrado y la amenaza de genocidio cultural contra sus pueblos.

Creemos que se debe detener lo que está pasando en El Cerrado, no se trata solo de daños históricos graves y la destrucción masiva que vivimos. Nos enfrentamos a la amenaza de la aceleración irreversible del ecocidio en curso y de la extinción del Cerrado en los próximos años y junto a él, la base material de la reproducción social de los pueblos indígenas, quilombolas (personas afrodescendientes) y comunidades tradicionales del Cerrado como pueblos culturalmente diversos, su genocidio.

Los veredictos emitidos por el jurado del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) no tienen valor jurídico en el sistema de justicia oficial del país en el que se celebra la sesión. Aun así, son extremadamente importantes para los sistemas judiciales nacionales e internacionales y para la opinión en general, ya que exponen las lagunas del sistema internacional de protección de los derechos humanos y presionan para su mejora.

Al llegar al poder, Bolsonaro prometió “no proteger o demarcar ni una sola tierra indígena más”. ¿Qué implicaciones ha tenido esto en el día a día de las comunidades?

V.P.: Las comunidades son expulsadas de sus tierras y el Gobierno lo permite, desde el inicio del mandato de Jair Bolsonaro en 2019 hasta 2021, se produjo un aumento espectacular de la cantidad de familias que sufrieron invasión de sus tierras, un 206% más en relación con 2018.

A.C.: Ha habido una flexibilización de las legislaciones ambientales en los últimos años. En 2020, la mayoría de los sectores del país estaban en crisis, pero el agronegocio seguía creciendo y lucrándose. La búsqueda de beneficios a costa de los recursos naturales del país deja también una escalada de violencia dirigida contra las comunidades tradicionales y los pueblos indígenas. La persecución la reali-

zan las empresas privadas, usando pistoleros contratados como sicarios para acallar las voces críticas, pero los poderes públicos legitiman estas conductas y respaldan a las grandes compañías que operan en los territorios. El año pasado se registraron 109 muertes como consecuencia de conflictos en el campo.

Brasil es el mayor consumidor de pesticidas del mundo. ¿Cómo afecta esto a las poblaciones próximas a los cultivos de soja?

V.P.: Alrededor de las demarcaciones no hay nada, está ya todo deforestado y sin recursos. El uso a gran escala de agroquímicos en las

plantaciones de soja ha avanzado junto con la deforestación y es otra forma de violencia contra El Cerrado y sus pueblos. Un informe publicado por *Le Monde Diplomatique* Brasil mostró que en 2021, 562 nuevos productos fueron autorizados por el gobierno de Bolsonaro, el mayor número registrado en 21 años, según un estudio histórico realizado por el Ministerio de Agricultura.

Los análisis del agua han detectado la presencia de cinco compuestos tóxicos que, también, llegan a los cultivos y productos consumidos por los residentes cercanos a los cultivos de soja. Hay mujeres que ya no pueden tener sus propios cultivos porque sus tierras están quemadas por los agrotóxicos que se usan en la soja y están en el aire.

A.C.: los propios trabajadores que aplican los agrotóxicos terminan sufriendo enfermedades como el cáncer que no suelen manifestarse hasta años después.

¿Cuál es el principal mensaje que os gustaría trasladar a la ciudadanía española?

Los ciudadanos españoles y europeos tienen que conocer que existe una relación directa entre la violencia que se desencadena en Brasil y el patrón de consumo de Europa que demanda cada vez más recursos y materias primas. La soja que Europa está importando de Brasil para alimentar a la ganadería industrial y generar biocombustibles es una soja manchada de sangre ■

Más información

Los Rostros de la Soja. <https://www.ecologistasenaccion.org/areas-de-accion/agroecologia/agrocombustibles/soja/>

- 1 El sector cárnico español (www.anice.es)
- 2 Mapbiomas. Technical note. Potential impacts of due diligence criteria on the protection of threatened South American non-forest natural ecosystems.
- 3 En 2006, los mayores comerciantes de soja del mundo, los grandes terratenientes y el gobierno brasileño acordaron detener la expansión de la soja en el Amazonas. El acuerdo, voluntario, puso fin a la deforestación impulsada por la soja en la Amazonía brasileña casi de la noche a la mañana. Sin embargo, la moratoria no incluyó otros ecosistemas críticos como las sabanas de El Cerrado, donde la deforestación ha seguido inexorablemente.



Plan de residuos nucleares

El Movimiento Ibérico Antinuclear (MIA), del que forma parte Ecologistas en Acción, ha presentado numerosas alegaciones al plan de residuos nucleares y a su evaluación ambiental y solicita la ampliación de ambos documentos. Los borradores presentados no tienen ni los datos ni las explicaciones necesarias para evaluar las alternativas de almacenamiento propuestas. Se plantean dos modelos a la gestión temporal de residuos de alta actividad: un almacén (ATC) o siete (ATD) en cada una de las centrales nucleares.



Clasificación del glifosato

La Agencia Europea de Sustancias y Mezclas Químicas ECHA mantiene la clasificación actual del glifosato como tóxico para la vida acuática, pero no lo considera un carcinógeno. Ignora los resultados científicos y que el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer de la OMS clasificó el glifosato como "probablemente carcinógeno para los humanos". La alianza internacional Ban Glyphosate (Prohibir el glifosato) rechaza esta decisión.



Sierra de la Culebra

El incendio en la Sierra de la Culebra (Zamora) ha calcinado una superficie superior a 30.000 hectáreas. Han sido afectados una veintena de municipios que han creado la plataforma La Culebra no se calla. El grave incendio pone de manifiesto la importancia de una gestión forestal que invierta en la protección del medioambiente y tenga en cuenta el cambio climático. Una política antiincendios tiene que iniciarse el 1 de enero y finalizar el 31 de diciembre.



Abandonar el TCE

La vicepresidenta Teresa Ribera pidió que la UE abandone el Tratado de la Carta de la Energía (TCE) tres días antes de que los países signatarios se reúnan en Bruselas para finalizar su proceso de modernización. La campaña estatal No a los Tratados de Comercio e Inversión y la lucha de organizaciones ambientales ha sido clave para visibilizar la amenaza que el tratado supone para las políticas climáticas.



Casetas de aperos

El área de urbanismo de Castilla y León realiza una campaña para impedir la proliferación de casetas de aperos en suelos rústicos protegidos, ya que su uso residencial o de ocio conlleva la antropización de un entorno muy amplio y la pérdida de biodiversidad. La Comisión de Urbanismo de Palencia de la Junta ha denegado una caseta de aperos en Saldaña con los argumentos de Ecologistas en Acción. La federación ganó una sentencia sobre denegación de autorizaciones de casetas en el Tribunal de Justicia de CyL, cuya influencia se expande.



Impulsores genéticos

Más de 200 organizaciones europeas demandan al Consejo Europeo de Medio Ambiente una moratoria a la liberación de organismos con impulsores genéticos hasta que existan normas vinculantes que afronten los riesgos que suponen para la salud y la biodiversidad. Ecologistas en Acción se suma a la petición, ya que el objetivo de los impulsores genéticos de modificar poblaciones silvestres en pocas generaciones amenaza la estabilidad de los ecosistemas, es arriesgado, irreversible e implica la eliminación deliberada de especies.

LA UNI CLIMÁTICA

Tras el IPCC, CIENCIA y ACCIÓN

III Edición.
Aula abierta desde el
11 de julio.



Matricúlate con un **50% de descuento**
con el código **ECOLOGISTASUNICLIMA3**

kiosco.lamarea.com



Electrocución de aves

Ecologistas en Acción de Catalunya ha realizado una campaña para recaudar apoyos y donaciones para poder financiar los procedimientos penales abiertos contra Endesa por negarse a poner los medios contra la electrocución de aves. La campaña en la plataforma Goteo ha cumplido sus objetivos lo que va a permitir financiar los procedimientos contra la eléctrica y cuatro de sus dirigentes por delitos contra el medioambiente y la fauna.



Contaminación Melilla

Guelaya Ecologistas en Acción Melilla ha realizado un estudio para conocer el nivel de óxidos de nitrógeno en el entorno de los centros educativos. El resultado es que seis centros ubicados junto a la red viaria principal tienen medias diarias de entre 27 y 32 microgramos por metro cúbico, muy por encima de lo recomendada por la OMC. Se han propuesto medidas para restringir el tráfico cerca de los centros escolares.



Ecomarcha Galiza

Nuestra Ecomarcha recorrerá a pedales Galiza. El recorrido del pelotón ciclista irá desde Pontevedra a Lugo entre el 9 y el 24 de julio, pasando por Santiago y A Coruña y recorriendo parte de la Costa da Morte justo cuando van a cumplirse 20 años de la catástrofe del Prestige. La Ecomarcha es un modo diferente y reivindicatorio de pasar las vacaciones.

Más info: <https://www.ecologistasenaccion.org/evento/ecomarcha-2022/>

Residuos en La Palma

Centinela-Ecologistas en Acción La Palma ha remitido una carta a los ayuntamientos para recordarles que son los responsables de los residuos que generan sus municipios y de reducir la gran cantidad que va al vertedero. La ley 07/2022 obliga a la recogida separada de la fracción orgánica de residuos, que en muchos casos no se cumple.



Tortuga boba

En la playa de La Marina de Elche (Alicante) se presentó el 14 junio la campaña Rastros en la Arena para la detección de anidamientos de tortugas bobas. El año pasado se detectaron siete nidos de tortuga boba (*Caretta caretta*). Desde 2001, cuando se constató la nidificación de la tortuga boba en nuestras costas, los nidos van en aumento los nidos. La tortuga boba se encuentra en peligro. Su tasa de mortalidad es muy elevada. 'Rastros en la Arena' pide la colaboración de voluntarios que quieran recorrer las playas en busca de anidamientos.



Moratoria 5G

Organizaciones de afectados por enfermedades ambientales y de afectación al sistema nervioso central e inmunológico, asociaciones vecinales y consumidores, denuncian la 'vía libre' de las teleoperadoras para el despliegue del 5G. Denuncian que en la nueva Ley General de Telecomunicaciones se vulneran los derechos de salud y privacidad y piden mociones municipales por la moratoria del 5G y la recogida de firmas a favor de la Iniciativa Ciudadana Europea STOP 5G, que cuestiona la aceleración de la digitalización inalámbrica.



Manglares

Ecologistas en Acción de Asturias pide solidaridad con la campaña de sensibilización de la organización ecuatoriana en defensa de los manglares C-Condem. Esta asociación ambientalista agrupa a líderes y lideresas comunitarias de territorios marino-costeros, a ecologistas e investigadores. Sus objetivos son salvar los manglares, la defensa del territorio, la restauración ecológica y garantizar la soberanía alimentaria.



Puerto San Vicente de la Barquera

El Tribunal Superior de Justicia de Cantabria ha anulado la resolución que en enero de 2019 dio vía libre al proyecto del nuevo puerto deportivo de San Vicente de la Barquera. El TSJC da la razón a Ecologistas en Acción que presentó el recurso y justifica que esta construcción tendrá graves impactos al ser Red Natura 2000.

ENAMÓRATE DE EL SALTO



Disfruta gratis de dos meses de la revista y las ventajas de ser socio/a. ¿Probamos?

elsaltodiario.com/suscribirse



HASTA SIEMPRE



Miguel Alcántara

Miguel Alcántara Sarría "Txelio" falleció el pasado 5 de mayo. Un gran compañero del camino por un mundo mejor en Ekologistak Martxan y en muchos proyectos; una persona comprometida. Echaremos de menos tu placidez y tesón. Txelio, que la tierra te sea ligera, te llevamos con nosotras en nuestros corazones.

Hasta siempre, compañero!

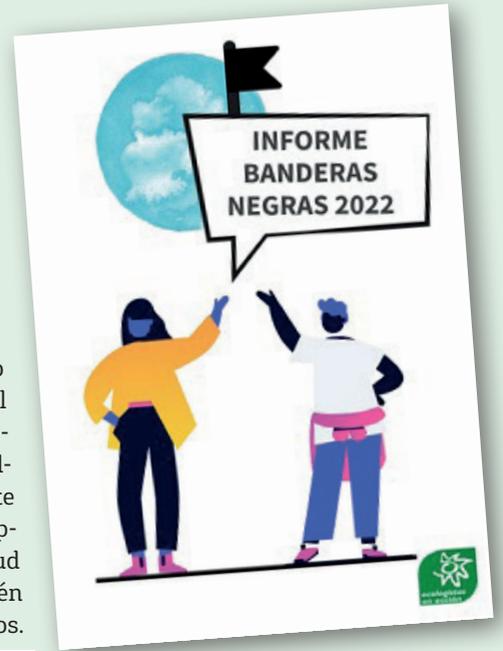
Ez da egun ona maiatzaren 5a, gaur mundu hobe baten aldeko bidelagun Ekologistak Martxanen, pertsona konprometitu eta hurbila, Txelio Alcantara joan zaigu. Zure lasaitasuna eta kemena sumatuko dugu. Izan bekizu arina lurra, gure bihotzetan eramango zaitugu.

Beti arte, lagun maitea!

El informe Banderas Negras 2022 se ha presentado recientemente tras un análisis de casi 8.000 km de nuestras costas. El estudio revela la contaminación y mala gestión. Se adjudican

48 Banderas Negras. Las banderas otorgadas son por afecciones a la biodiversidad; erosión de costas; acumulación de basuras marinas; dragados y ampliaciones portuarias; zonas industriales próximas a la costa; urbanización de la costa, incluso del dominio marítimo-terrestre; por vertidos, mal saneamiento y graves problemas de depuración. El informe señala que los filtros solares de las cremas son un agente contaminante y pueden contener disruptores endocrinos, que afectan a la salud y que llegan a los mares y ríos. También analiza los plásticos y microplásticos.

Descárgate aquí el informe



En 2021 la totalidad de la población española volvió a respirar aire contaminado. Esta es una de las principales conclusiones del informe sobre *La calidad del aire durante 2021*. El estudio revela que aunque la calidad del aire mejoró el año pasado, por las medidas contra la Covid-19, toda la población ha respirado aire insalubre. El informe analiza las mediciones de 800 estaciones de control de la contaminación repartidas por todo el Estado español.

Descárgate aquí el informe



SUSCRÍBETE A *ECOLOGISTA+GALLIPATA*

Por sólo 36€ (gastos de envío incluidos), 12 números (4 al año) con reportajes imprescindibles para todas las edades.

O HAZTE SOCIO DE ECOLOGISTAS EN ACCIÓN y apoya cientos de causas sociales y medioambientales. La cuota anual (42, 84, o 144€) incluye la suscripción a la revista.



Tel.: 91 531 27 39

www.ecologistasenaccion.org

ecologistas
en acción

LIBROS para el VERANO



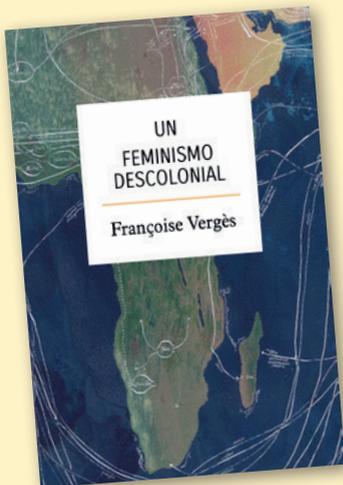
LOS DILEMAS DEL PUEBLO SAHARAUI

Pedro Hernández Carrión

Cooperación Osona-Sahara. 17€

Pedro Sánchez acaba de revalidar la traición del Estado español a su antigua colonia. Pero más de medio millón de saharauis siguen esperando que se haga justicia. Con esquemas, mapas, infografías, fotos, cuadros y testimonios, este libro plantea muchas preguntas y nos ayuda a reflexionar sobre el Sahara Occidental.

P. Muñoz de Bustillo



UN FEMINISMO DESCOLONIAL

Françoise Vergès

Traficantes de Sueños 2022. 12€

La autora, activista y politóloga francesa antirracista, ahonda en el feminismo descolonial; en el complejo racismo-sexismo-etnicismo presente en todas las relaciones. Otros libros de Vergès (publicados también en castellano) son Negro soy, negro me quedo. Conversaciones con Aimé Césaire y No todas las feministas son blancas.

Redacción



SOMOS AGUA QUE PIENSA

Joaquín Araújo

Libros Crítica, 2022. 19,90€

Joaquín Araújo homenajea a un elemento vital: el agua. Continuación de su anterior libro Los árboles te enseñarán a ver el bosque, ahora confluye la prosa poética con la divulgación enfocada a los aspectos relacionados con el Agua; así escribe la palabra en el libro: definición, los rostros del agua, lenguaje, la espiritualidad y belleza. “Si algo necesita la humanidad es confluir con la Vida”, dice.

P. Tordesillas



LAGARTA. Cómo ser un animal salvaje en España

Geoplaneta 2022

Gabi Martínez nos traslada a los territorios del Estado español donde habitan especies en peligro. Son seis historias sobre el urogallo, el lagarto gigante de El Hierro, el linco ibérico, el desmán del Pirineo, la ballena vasca y el bucardo. Un viaje para conocer a estos animales y su entorno y defender su existencia.

R. Fernández



TODO BAJO EL SOL

Ana Penyas

Salamandra Grapfhic. 2021. 20,90€

El cómic hace un recorrido por la costa levantina desde los años 60. La transformación del territorio y el paisaje ha configurado los pueblos costeros que hoy conocemos. Un documento gráfico sobre la historia reciente, sentimental, bello y testimonial centrado en la especulación urbanística, el turismo de masas y la desaparición de la huerta bajo el asfalto y las torres de viviendas junto al mar. La autora, Premio Nacional de Cómic, no deja indiferente.

Redacción



AUSENCIAS Y EXTRAVÍOS

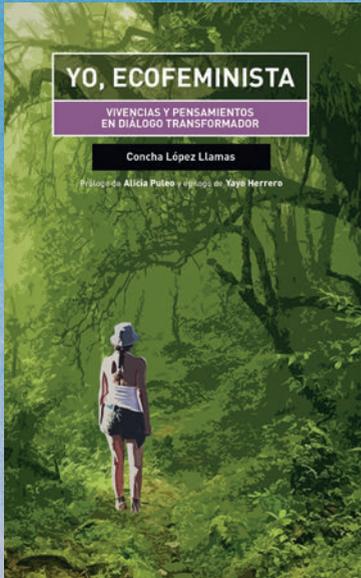
Yayo Herrero

Libros en acción/

Escritos contextatarios.CXT 2022. 15€

El eje vertebrador es, en palabras de Santiago Alba Rico, que firma un magnífico prólogo, el “felicísimo hallazgo” de dos palabras que “fecundan y hacen germinar docenas de imágenes...”. Yayo las refiere a las parejas gravedad-equilibrio, miedo-valor, límites físicos-matemáticas, vínculos-saber, memoria-imaginación y responsabilidad-esperanza. Esto permite a la autora tomar el vuelo y “hacernos sentir dolorosamente estas ausencias como única vía para rescatar del extravío la cordura común”, dice Santiago Alba.

A. Encinas

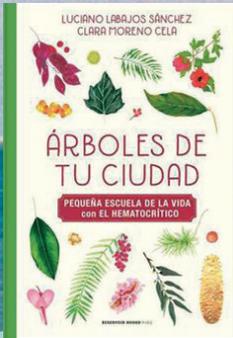


YO, ECOFEMINISTA

C. López Llamas. Libros en acción. 352 pp. 20€
 Yo ecofeminista es un libro autobiográfico en el que la autora pone de manifiesto experiencias que, desde la niñez hasta hoy, le han permitido reconocerse ecologista y feminista primero, y ecofeminista después. Junto a sus vivencias, intercala fragmentos filosóficos, científicos o sociales que enmarcan, refuerzan o amplían su narración. La rebeldía que desde adolescente la lleva a traspasar su línea verde, frontera entre lo domesticado y lo silvestre en la comarca zamorana de La Carballeda, la dispuso a analizar el comportamiento de sapiens a la luz de la complejidad de lo ecológico. Con el lobo y el carballo, asume la defensa de sus cuerpos maltratados por la cultura hegemónica patriarcal-capitalista que conduce al colapso eminente, no solo de la civilización sino de la biosfera. Finalmente decir que está prologado por Alicia Puleo y con epílogo de Yayo Herrero.

ESTO QUE NOS PASA CUANDO ESTAMOS JUNTAS

M. González y M. Monjas. Libros en acción. 192 pp. 15€
 Este libro es un encuentro entre dos mujeres que se miran desde la poesía y el microrrelato. Dos mujeres que se dan un chapuzón en agua fresca para, después, tratar de encontrar las palabras que cuentan "esto que nos pasa cuando estamos juntas". Nuevo libro de María González Reyes, en este caso, junto a los poemas de María Monjas Carro y las ilustraciones de Joly Navarro Rognoni. La sensibilidad que ilumina este libro está hecha con las palabras precisas desde las voces de mujeres que alumbran un mundo propio y lleno de generosidad. Mujeres como Silvia, Sonia, Mapu, Carmen, Lala, Helena, Jalila o Josefina. "Las semillas de los arces siguen caminos impredecibles al caer y acaban posándose, sin prisa, en la misma mesa sobre la que está depositada la propuesta para escribir un libro juntas".



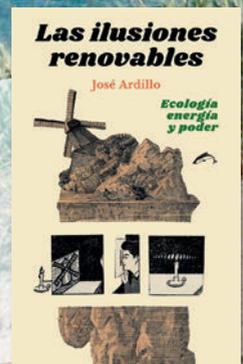
ÁRBOLES DE TU CIUDAD

L. Labajos y C. Moreno. Reservoir kids. 210 pp. 21,90€

¿Intentas escaquearte de las excursiones al campo? ¿Te aburre pasear por la calle con tus padres? ¿Los jardines y las huertas te parecen cosa de viejos? ¿Árboles de tu ciudad es un libro diferente sobre naturaleza, pensado para que descubras la que te rodea en tu día a día con el que aprenderemos a distinguir las especies más comunes de nuestras calles y descubrir las historias sobre la vegetación con la que convivimos.

LAS ILUSIONES RENOVABLES

J. Ardillo. El Salmón. 296 pp. 16,95€
 Para Ivan Illich, "crear en la posibilidad de altos niveles de energía limpia como solución a todos los males" constituía el núcleo de la "ilusión fundamental". Hoy, en tiempos de crisis energética, se alimenta esta ilusión por las llamadas energías renovables. Si queremos comprender el laberinto de la energía, no podemos aislar la cuestión técnica de todos sus condicionantes políticos y filosóficos



LOS DERECHOS DE LOS SIMIOS

P. Casal y P. Singer. Trotta 248 pp. 20€
 Nuestros primos primates están amenazados por el cambio climático, los furtivos y la tala de bosques por lo que es preciso responder a preguntas como: ¿qué derechos deberían concederse a los grandes simios?, ¿en qué se diferencian los derechos homínidos de los derechos humanos? Este libro intenta responder a estas y otras preguntas y explicar al lector por qué es apremiante darles la protección que necesitan



ECOLOGÍA DE LA LIBERTAD

M. Bookchin. Capitán Swing. 592 pp. 25€
 "La noción misma de la dominación de la naturaleza por el hombre se deriva del dominio muy real de lo humano por lo humano". Con esta sucinta formulación, Murray Bookchin presenta su obra más ambiciosa, La ecología de la libertad. Una síntesis inspirada de ecología, antropología y política que rastrea nuestros legados conflictivos de jerarquía y libertad, desde el primer surgimiento de la cultura humana hasta el capitalismo globalizado.





Commonspoly nació en 2015 como forma de hackear y subvertir la versión contemporánea del Monopoly. Al igual que en éste, encontrarás bienes y otros recursos en cada casilla del tablero. En Commonspoly estos bienes pueden ser Privados, Públicos o Comunes y el desafío, lejos de competir para acumular bienes, es crear una sociedad donde la cooperación fomenta el bien común. **40€**



Compostadores de **46€ a 114€**

Juegos cooperativos y ecológicos de **11€ a 30€**



Bidones **10€**



Cosmética consciente y ecológica, de **6€ a 22€**



Colgantes madera y resina **15€**

CAMISETAS

Confeccionadas con algodón orgánico suave, agradable y ecológico



SIN INSECTOS NO HAY VIDA
Varios modelos y colores
Chica y chico **15€**



HAY MÁS PLÁSTICO QUE SENTIDO COMÚN
Chica y chico **15€**



Sempre Mais



Eco
Marcha
2022